

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pío IX. al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

PARTE EXTRANJERA.

A medida que se acerca la fiesta del décimo octavo aniversario de la gloriosa muerte de San Pedro, la demagogia redobla sus esfuerzos en pró de la reconciliación de la Santa Sede con Italia. Con este objeto se escriben en el flamante reino varios folletos; con el mismo ven la luz pública luengos artículos en las columnas de los periódicos revolucionarios de Florencia, y con el mismo ha pasado a Roma el general Lamarmora, según la *Gaceta de Francia*, ó el general Durando, según *La Riforma*. ¿Satisfará la revolución sus deseos? No vacilamos en contestar negativamente. Trátase de una conciliación que tenga por base «la separación completa de la Iglesia y el Estado, y la liquidación de los bienes del Clero»; y esa reconciliación es imposible de verificarse, como lo es el que se reconcilien y avengan el día y la noche, la luz y las tinieblas.

Lo raro es que al mismo tiempo que los periódicos revolucionarios, y entre ellos *La Riforma*, órgano de la izquierda del Parlamento, abogan por la susodicha reconciliación, escriba este diario párrafos como el siguiente:

«Las saturnales de la superstición llevan a la Ciudad Eterna a jefes y soldados de la negra armada de Sanfedistas. Pío IX quiere tener su correspondiente Congreso y Exposición, y para exhibirse como fautor del progreso y de la civilización comprendida en la doctrina del *Syllabus*, va a canonizar al feroz dominico Pedro de Arbús, uno de los verdugos más abominables de la Inquisición española.»

No es, repetimos, raro que al lado de los memoriales que directamente, y por medios indirectos, eleva la revolución a nuestro Santísimo Padre el inmortal Pío IX, le dirija los insultos que hemos copiado, no para tributarles los honores de la refutación, sino para que nuestros lectores conozcan el estilo del nuevo órgano de la izquierda de la Cámara de diputados de Florencia. La saña de los revolucionarios contra la Iglesia es tal, que no les permite ni aun enunciar sus propósitos por algún tiempo, aunque en sus ilusiones, y mejor en sus locuras, lo crean el más crítico para el logro de la reconciliación que apetece.

Si el estilo es el hombre y la literatura la sociedad, quisiéramos saber en qué se diferencia el periódico italiano *La Riforma*, de Mr. Murphy, el agente de la unión electoral protestante de Londres, que aseguraba en Birmingham (Irlanda) que los Sacerdotes papistas son asesinos, caníbales, impostores y estafadores; y en que difunde la literatura de ambos de la que empleaban Lutero, Calvino y todos los que constituyen el preclaro abolengo de *La Riforma* y de Mr. Murphy. Y luego habrá revolucionarios ó muy cándidos ó muy listos que forjen la quimera ó se empeñen en querer demostrar que todo eso que nos ha traído la revolución y está comprendido en las palabras progreso, liberalismo y civilización moderna, no tiene una genealogía protestante.

Dejando esto a un lado, podemos participar a nuestros lectores que, según un despacho telegráfico que dirigen a *Le Monde*, los disturbios de Birmingham terminaron al tercer día de haberse promovido, sin más consecuencias que algún muerto, varios heridos, dos ó trescientos presos y el destrozo de algunas calles cuyo empedrado sirvió de arsenal a católicos y protestantes. El *Times*, autoridad nada sospechosa, asegura que los Sacerdotes católicos hicieron esfuerzos supremos para tranquilizar la agitación producida en los espíritus por los groseros insultos que Murphy dirigió al Catolicismo y a la población católica de Irlanda, y para impedir, unidos a la policía, la devastación de la catedral por los protestantes. No faltará, sin embargo, algún periódico de la estola del mismo *Times* que atribuya los sucesos de Birmingham a excitaciones clericales.

Donde todavía continúan los disturbios, aunque de índole distinta a los habidos en Irlanda es en Jassy, en cuyo punto se persigue a los israelitas. Según un despacho telegráfico que ha recibido la Alianza israelita de París y publica la *Liberté*, han sido aprehendidos últimamente varios comerciantes judíos, a pesar de hallarse provistos de pasaportes, a pretexto de vivir en la vagancia. El pueblo, según el mismo despacho, sigue celebrando sus reuniones hostiles a los judíos, y si el proyecto de extirpación de esa raza no se lleva a cabo con escándalo, en cambio se practica insensible y arteramente por las autoridades.

Qué hay de verdad en este despacho, cuál es la causa de los acontecimientos que refiere, en el caso de que sean ciertos, quiénes son los promotores y ejecutores, son extremos que necesitamos saber para formar juicio, y que nos lo dirán cuando crean conveniente los periódicos extranjeros.

En el interior nos limitamos a transmitir a nuestros lectores, con toda clase de reservas, lo que en el despacho se anuncia.

Tan graves, por no decir más, que las discordias que han podido ocasionar las revueltas de Birmingham y las persecuciones de Jassy, son las que existen, no ya entre los periódicos de San Petersburgo y Viena, como lo hicimos notar el día pasado, sino entre ambos Gobiernos. Dicho se está que la manzana de esa discordia es la cuestión de Oriente. El Gobierno de Rusia no se halla dispuesto a transigir; léjos de eso, muéstrase impaciente por satisfacer su ambición, y si hemos de creer al *Debate de Viena*, trabaja por fundar, con la Bulgaria, la Rumania, la Servia y el Montenegro, una Confederación que se denomine Estado Slavo del Sur, sea gobernada por un duque ruso, y se halle bajo el protectorado de Rusia, como medio de ponerse en camino para ejecutar pronta y felizmente sus proyectos. Agentes rusos recorren la Galitzia, difundiendo el programa de la proyectada Confederación. El Gabinete de San Petersburgo espera además la adhesión de Polonia tan pronto como se constituya el Estado slavo del Sur. Ante la actitud del Imperio ruso, el *Debate de Viena* no hace más que dar la voz de alerta a los demás países de Europa; pero las relaciones entre los Gobiernos de Austria y Rusia se hacen cada vez más tirantes y se hallan próximas a estallar. Y no es esto lo peor.

El Gabinete de Berlín, no satisfecho con la propaganda que por conducto del partido liberal prusiano y de los periódicos oñicosos está haciendo en pró de la unificación alemana, apela además a otros resortes. Uno de los más principales es la unión aduanera de todos los Estados del Norte y Sur, ó como diríamos hablando en la *gerga moderna*, la unificación económica de Alemania. Pues esa misión está consumada y el Zollverein ha adquirido la extensión que Bismark deseaba. El mismo día que el célebre ministro de Prusia partió de Berlín, no para el punto a donde, según el telegrafo, ha ido a poner los medios necesarios para el restablecimiento de su quebrantada salud, sino para París, para el lugar de las famosas conferencias, quedaron firmados los tratados otorgados entre Prusia a nombre de la Confederación del Norte y los Estados del Sur.

En el nuevo Zollverein, según dichos tratados, la legislación aduanera se hará en un Parlamento formado *ad hoc*, en donde estén representados el Gobierno y cada una de las poblaciones. Para la representación se dividen estas en Norte y Sur; los diputados de las primeras son los mismos del Reichsrath; las segundas, nombrarán delegados especiales en la forma que prescribe el art. 5.º de la Constitución federal. Excusado es añadir que el Gobierno de Prusia se reserva la dirección de la Asamblea y que por tanto le pertenece la convocatoria, la presidencia y el voto, con lo cual, la legislación aduanera queda a merced del Gabinete berlinés. ¡Bien han sido agarrados por Bismark los Estados del Sur!

A pesar de la trascendencia de la nueva constitución del Zollverein para Austria, el Emperador Francisco José ha dado en la manía de creer que organizándose a la moderna está seguro de revueltas intestinas y de agresiones exteriores de éxito, y que no solamente está seguro, sino que puede influir más en los destinos de los países de Europa, y se entretiene agradablemente en fraguar con su primer ministro, el Sr. Beust, proyectos de leyes orgánicas. Parece que se han presentado al Parlamento austriaco uno sobre las delegaciones en general, y otro sobre las delegaciones del Reichsrath, y otro sobre responsabilidad ministerial. Como proyectos alemanes son, a pesar de la precipitación con que han tenido que formarse, sumamente detallados y minuciosos. ¡Que no aproveche Francisco José la dura lección que está recibiendo de Maximiliano, de quien apenas se sabe, y no es poco saber, que vive todavía!

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 21 (por la noche).—El Emperador de Austria llegará el 15 de Julio. Esta tarde el Cuerpo legislativo ha decidido por 210 votos contra 34 que se discutan los presupuestos antes de terminar la legislación.

La discusión de los demás proyectos de ley quedará aplazada para la próxima legislatura, que empezará en Noviembre.

Florencia, 21.—La Cámara de diputados ha rechazado la proposición presentada para establecer un impuesto de 8 por 100 sobre la renta pública.

Nueva York, 20.—El proceso del Emperador Maximiliano está aplazado.

Lisboa, 21 (por la noche).—La Cámara de diputados ha adoptado el proyecto de ley abolviendo la pena de muerte por los crímenes civiles, por 93 votos contra 20.

La Cámara de los Pares ha votado el ferrocarril de Porto a Braga.

Las Cámaras se cerrarán el 27 del presente mes.

Paris, 22.—Las últimas noticias de Méjico con-

firman la de que el general López hizo traición al Emperador Maximiliano entregando a sus enemigos el fuerte principal de Querétaro por mil onzas de oro que le dieron.

Viena, 22.—Se ha comunicado a la representación nacional la amnistía completa que ha dado el Emperador Francisco José para todos los delitos políticos cometidos desde 1848.

Berlin, 22.—El conde de Bismark ha salido de esta capital para restablecer su salud.

Las cartas de Londres nos dan ya detalles sobre los desórdenes ocurridos en Birmingham. Un tal Murphy, secretario de una sociedad que con el título de *Union protestante electoral* se dedica a predicar las excelencias de la Iglesia anglicana, trató con tal grosería y dureza a los católicos en un discurso pronunciado en la indicada población, que estos, en su mayor parte irlandeses, no pudiendo contener su ira, tuvieron la imprudencia de apedrearle la casa. A este desahogo sucedió la revancha cruel tomada por los protestantes, que apoyados por la policía atacaron furiosamente y en gran número a los pobres irlandeses, que a pesar de su resistencia desesperada fueron dispersos. Pero no paró aquí; los vencedores, abusando de su posición, saquearon las casas de los vencidos, y no contentándose sólo con espoliar, destruyeron cuanto no podía serles útil. Esta escena duró hasta la llegada de tropa de las poblaciones vecinas. La prensa entera repudió hoy estos escándalos, y culpa a Murphy y a los suyos; pero el caso es que los desventurados irlandeses ahora como siempre salen perdiendo.

Hé aquí la lista de los Prelados llegados a la Ciudad Eterna desde el 8 al 12 del actual, según vemos en el *Diario de Roma*:

«S. Emma, el Cardenal Arzobispo de Fermo, los Arzobispos de Tolosa, Salzburgo, Reggio y Babilonia ó Bagdad (del rito sirio), y los Obispos de Padua, Gortona, Tivoli, Lacedemonia, Ajaccio, Merida, Brescia, Puy, D'Ayres, Nimes, Chartres, Ischia, Wurzburg, Poitiers, Saint-Hippolit, Plaisencia, Blois, Guyani, Veroli, Alatri, Segui, Tripoli, Castellamare, Hesebon, Haslem, Torona, Santorin, Hamilton y Porto.»

En Inglaterra abunda tanto el metálico, se acumula en una manera tan inusitada el numerario en los Bancos, que materialmente no se sabe qué hacer de él. El descuento está el 2 por 100, y lo que es más, con tendencias a la baja. Generalmente se cree que es efecto del desprestigio en que han caído los empréstitos extranjeros, las acciones de los caminos de hierro, de minas y otras sociedades.

Con fecha 14 de Junio escriben de Roma entre otras cosas lo que sigue:

«Esta mañana ha llegado a Civitavecchia el vapor de guerra español *San Quintín*, llevado a bordo al Cardenal Arzobispo de Sevilla, veintidós Obispos y setenta y seis eclesiásticos españoles. Se les espera esta noche en Roma, y el Cardenal se hospedarán en el palacio de la embajada de S. M. Católica. En la semana próxima habrá un Consistorio público para entregar el título a este Cardenal.»

Anteayer llegó a Portugal.

Es hermoso el espectáculo que presenta esta ciudad con tantos Obispos de diferentes trajes; italianos, franceses, españoles, alemanes, americanos y orientales. Estos últimos pasan ya de cuarenta. Los Patriarcas latinos y orientales ocuparán un puesto distinguido en las ceremonias, pues serán colocados entre los cardenales y los Arzobispos. Monseñor Hassom, Arzobispo privado de rito armenio en Constantinopla, ha sido nombrado patriarca de Cilicia, pero continuará teniendo su residencia y jurisdicción en la capital de Turquía.

La Polonia rusa no tendrá entre los Obispos un representante en Roma en la fiesta del Centenario: el Gobierno de San Petersburgo ha prohibido a todos los Obispos católicos de su imperio, no solo dirigirse a Roma, sino hasta estar en relaciones con el Papa. Un nuevo decreto acaba de suprimir la diócesis de Podlavia con el Cabildo de la catedral y el Seminario, y por la misma disposición se reune esta diócesis a la de Lublin. Para comprender la intención de este decreto basta de saber que la diócesis de Podlavia tiene un Obispo, que es monseñor Szymanski, y que en Lublin, a la cual va a incorporarse, no hay más que un Vicario capitular. Bajo el pretexto de reprimir la revolución y precaver otros movimientos, el Gobierno del Czar hace todos los esfuerzos posibles para destruir completamente el Catolicismo.

El Padre Santo encargó a monseñor Chigi, su Nuncio apostólico en París, que felicitase al Emperador de Rusia por haberse salvado del atentado del bosque de Bolonia. El Nuncio le había felicitado ya a la cabeza del Cuerpo diplomático, pero fue recibido en audiencia particular para hacerlo directamente en nombre del Papa. Monseñor Chigi conoció ya al Emperador de Rusia, porque le había hablado en varios salones de Roma en 1859 cuando el Czar era Príncipe, y le había, visto y felicitado como nuncio extraordinario en Moscú en 1856, con motivo de la coronación de este Emperador.

Ha regresado a la provincia de Civitavecchia la partida de bandidos que de ella había desaparecido, y el lunes último se batió con los gendarmes pontificios en la campiña de Montalto. En este encuentro murieron tres gendarmes y un bandido. La partida era numerosa, y el bandido muerto es de Toscana, lo cual induce a creer que esta partida es política, y que se ha presentado en el territorio pontificio, no para robar ni matar, sino para causar inquietud al Gobierno. El famoso bandido que capitaneaba la numerosa partida que infestaba las provincias de Frosinone y de Velletri, se ha presentado espontáneamente a las autoridades pontificias.

En Frascati ha sido herido mortalmente un oficial de zuavos que había acudido en defensa de uno de sus soldados contra dos aldeanos armados de puñales. A pesar de la herida, tuvo tiempo y fuerza suficientes para sacar del bolsillo un revólver y matar de dos tiros a los aldeanos.

El municipio romano está haciendo preparativos para las grandes fiestas del Centenario de San Pedro. Para en los salones del Capitolio una gran recepción a todos los Obispos y personajes distinguidos de Roma y extranjeros, y al mismo tiempo estarán iluminados los Maseos. Para el pueblo va a hacer una gran lotería con trescientos premios. El Príncipe Borghese dará en su quinta una fiesta popular.

Uno de los hijos de este Príncipe, así como el

Príncipe Ruspoli, el marqués Teodoli y el marqués Machi, familias distinguidas de la nobleza romana, han entrado como voluntarios en el ejército del Padre Santo.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 24 DE JUNIO DE 1867.

LIBERTAD DE ENSEÑAR.

IV.

Habiendo causado alguna extrañeza que abogásemos por la libertad de enseñar con todo el empeño que nace de una convicción profunda y un deseo vehemente, debemos manifestar que nuestro pensamiento es el de muchas personas, y aun podríamos decir de todos los padres de familia y de cuantos sinceramente se animan en el espíritu católico, que es espíritu de libertad verdadera.

¿Qué otro pensamiento encierran las exposiciones elevadas al Gobierno de S. M., los artículos de algunos periódicos y los discursos de varios diputados? ¿Qué más piden sino libertad de enseñar para cualquiera que esté en disposición de educar a sus hijos, y libertad para estos de aprender sin necesidad de ir a determinados lugares y con maestros no escogidos por ellos? En último análisis, cuanto se ha dicho y escrito contra el actual sistema de enseñanza, se reduce a pedir que se levanten las cadenas echadas como insoportable yugo sobre los que desean enseñar y los que quieren aprender, sin poder cumplir las condiciones a unos y a otros impuestas por la vigente legislación.

Habiendo tenido ocasión de tratar este punto con muchos padres de familia en el largo tiempo que llevamos de carrera en la enseñanza, ninguno hemos encontrado hasta ahora que en esta parte no abunde en nuestro modo de pensar. Hemos tratado a quienes son amigos de todo lo antiguo, a los que alaban solamente lo moderno, y también a quien haciendo una aplicación torcida del adagio de las escuelas, cree que en el medio está la virtud; pero todos han convenido en que es muy duro y no necesario desprenderse del hijo de sus entrañas para enviarle al Instituto, sólo, en medio del bullicio de una capital en donde a nadie conoce, en época en que necesita como nunca el calor del regazo materno para su vida física, y más que nunca el cuidado de la familia para su vida moral.

Los que no han sido padres en poblaciones sin Instituto, ó no han debido intervenir en estos asuntos de familia, no pueden hacerse cargo de las dolorosas escenas que cada año tienen lugar al acercarse la época de la matrícula, en cien y cien familias esparcidas por los pueblos de la Península. Allí víerai al niño alegre y retozon, tan contento mientras está lejos la partida, echarse a llorar cuando llega el instante de dejar a su madre, a sus hermanos y compañeros; a la madre abrazarle, dándole mil besos cariñosos con otros tantos consejos que teme no seguir; al padre cabizbajo y mohino echando sus cuentas para saber cuanto podrá gastar, y temiendo tanto como la madre que vuelva a casa marchitado y corrompido el hijo que sale hermoso é inocente como un serafín; al maestro que hasta ahora le enseñó con excelente resultado y seguiría enseñándole con igual amor, si la ley se lo consintiera... ¿Os parece si todas esas personas serán en aquel momento de nuestro modo de pensar? ¿Creeis posible que haya algún padre, cualesquiera que sean por otra parte sus ideas, que entónces bendiga la civilización que le priva de cuidar a su hijo, que ahoga los sentimientos más puros y fuertes de su alma, que debilita con peligro de romperlos enteramente, los dulces lazos de la familia y quebranta, abriendo en él ancha brecha, el modesto patrimonio?

¡Ah! nosotros hemos presenciado mas de una vez cuadro tan conmovedor y, segunera posible, hemos tenido que inspirar aliento al padre, dar consuelo a la madre, moderar los ímpetus del niño, y acaso contener las execraciones en alguna manera inculpables contra la manía reglamentaria, causa y origen de tan hondos desazones. Por esto lacombatimos, creyendo hacer una obra buena, y la combatimos con tanta franqueza, porque estamos seguros de que serán muchos los que digan al leer estos artículos: «tienes sobrada razón.»

A estos motivos de pesar y de desconsuelo, añádes a veces el temor muchas veces infundado de que el niño vaya a caer en manos de profesores menos rigidos en costumbres, ó poco escrupulosos en materias de religión. El padre no los conoce, y como el amor es de si suspirar y receloso, especialmente contra quien de cualquier modo le hace violencia, fácilmente teme, y confundiendo al maestro que, tal vez muy honradamente cumple la ley con la ley misma, sienta nacer en su alma una nueva desazon, y llega

a asomar la sospecha insensata de que la ley se ha hecho para arrebatárle el niño, y que el inocente profesor le está aguardando para hacer de él lo que el padre no quisiera que fuese por su vida.

Esto sucede en las familias ricas, ó al ménos acomodadas. En las pobres no es tan frecuente un drama de semejante naturaleza, porque solamente en circunstancias especiales se acuerdan de que su hijo podrían hacer carrera; pero cuando tales circunstancias concurren, cuando durante los años de instrucción primaria el niño se ha llevado constantemente los premios de la escuela, y todo el pueblo se ha estado haciendo boca, por decirlo así, para alabarle y llenar de parabienes al padre; cuando va después el maestro a decirle: «yo no puedo enseñar ya más al hijo de Vd.; bien quisiera, pero las leyes no lo consenten: es preciso llevarlo al Instituto... ¿Quién podrá imaginar las palabras en que prorrumpe aquel padre en su lenguaje enérgico y rudo, al sentir desvanecerse todas sus ilusiones, cesar las alabanzas y norabuenas, pasar su hijo de primero en la escuela, a último en el taller?

Podríamos multiplicar estas consideraciones y alargar fácilmente esta exposición de pinturas contristas, porque hemos tenido oportunidad de hacer abundante provision de ellas; pero bastan las expuestas para manifestar que, como nosotros clamamos por la justa libertad de enseñar, clamamos todos los padres de familia.

También clamamos los que sin ser padres han estudiado en el Catolicismo, sin preocupacion ni espíritu de partido, los designios de Dios, los derechos del hombre y los medios establecidos por la Iglesia para cumplir aquellos y salvar a estos suave y eficazmente.

Cuales hayan sido estos medios lo hemos insinuado ya en los artículos anteriores.

La Iglesia, en cuanto el sol de la paz vino a alumbrar el mundo, destruido el paganismo romano y convertidos los bárbaros, regularizó los esfuerzos de sus hijos y los trabajos antes emprendidos de una manera aislada y encubierta, según exigían las circunstancias, para propagar la verdad y dar a gustar a todos el delicioso néctar de la ciencia. Por regla general los monasterios fueron desde sus principios escuelas abiertas a todo el mundo, en las cuales no solamente se daba con generosa liberalidad la enseñanza gratuita a cuantos se presentaban a recibirla, sino que se mantenía también gratuitamente a los pobres que sobresalían por su ingenio y aplicación. Cuando del siglo VIII al IX se edificaron las catedrales y constituyeron los cabildos, no se olvidó la enseñanza; antes considerándola como parte del ministerio eclesiástico, se dedicaron a ella algunos canónigos, cuyos títulos de Magistral, Maestrescuela, conservados hasta ahora, indican el oficio que les incumbía; así cada catedral era una pequeña universidad, de donde como de los monasterios irradiaba sus benéficos rayos la civilización, disipando las tinieblas del error y de la barbarie. Alcuino, retirado a la abadía de San Martín, escribía a Carlomagno: «me dedico a preparar a los unos la miel de las Santas Escrituras, embriago a otros con el vino rancio de los antiguos estudios, nutro a estos con los frutos de la ciencia gramatical, hago brillar a los ojos de aquellos el orden de los astros.» En círculo mas reducido, eran escuelas excelentes las parroquias, cuyos átrios se llaman aun en algunos lugares *Parvis*, es decir, destinados a la enseñanza de los pequeños. Una capitular de Teodolfo, Obispo de Orleans, explica el objeto y carácter de aquellas escuelas: «Que los sacerdotes, dice, tengan escuelas hasta en las aldeas y en los campos, y si algún fiel quiere confiarles sus hijos para intruírlos en las letras, que no se nieguen a ello; por el contrario, que los enseñen con perfecta caridad, sin exigir ningún precio, y contentándose con lo que los padres les ofrezcan voluntariamente y por afecto.»

Además de estas aulas, que podríamos comparar a nuestras Universidades, institutos y escuelas, si lo abundante puede compararse con lo escaso, lo caro con lo gratuito, lo caritativo con lo oficial y mandado, había otras abiertas por el celo individual que a favor de la libertad católica para enseñar se ejercitaba amplia y desahogadamente. Aquellos establecimientos no esquivaban la competencia, ni se alarmaban temiendo por su vida, como recientemente han manifestado algunos escritores temer por la de los Institutos, al menor respiro concedido a los Seminarios. Varias anécdotas conservadas por la tradición ó la crónica prueban el vigor de ese espíritu: habiendo desembarcado en Francia algunos mercaderes británicos, y con ellos dos escoceses que no llevaban efectos, pero que decían llevar ciencia, no pidiendo para comunicarla sino alimento, vestido, lugar a propósito y personas inteligentes, fueron llamados por el Rey, y enviados el uno a abrir escuela cerca de

Pavia, y el otro a las Galias para que educase un gran número de niños, tanto de las primeras familias, como de las clases media e inferior.

De propósito nos hemos fijado en una época situada a raíz de las invasiones, que algunos creen haber caracterizado bien, diciendo «los nobles no sabían firmar», no advirtiéndole que siendo la enseñanza comunmente oral, podían ser muy instruidos, y de hecho algunos lo eran sin saber poner su firma.

Más tarde la Iglesia, mirando al mismo fin y guiándose por idéntico sentimiento, ensanchó la esfera de su actividad, y protegiendo a cuantos se dedicaban a la propagación de la verdad, multiplicó los maestros propios con nuevas órdenes religiosas, y dividió en cierta manera el trabajo, creando a los dominicos para enseñar a los doctos, a los mendicantes para enseñar a los pueblos, a los jesuitas para enseñar a los nobles, etc., etc. Al amparo de este espíritu de protección y de libertad, ¡cuántas escuelas fundaron y dotaron nuestros pasados! ¡Cuán reducidas eran las comarcas que no tuviesen una escuela de lo que llamaríamos ahora segunda enseñanza, a donde pudieran ir a recibirla aquellos que carecían de otros medios particulares!

Este es el sistema que nosotros quisiéramos, y por el cual abogamos con tanto amor, si bien con poca esperanza de lograr inmediato resultado.

Que el Estado sostenga cuantas escuelas le sea posible sostener, lo aprobamos y alabamos, deseando que la prosperidad de la nación permita aumentarlas, en vez de obligar a disminuirlas; pero que se deje paso libre al celo de los particulares que tengan aptitud y voluntad para ayudar a la enseñanza, y libertad al padre para buscar otros maestros que estén más cerca de su casa o en quienes tenga mayor confianza. Si el mismo padre sabe enseñar matemáticas, ¿por qué no ha de poder enseñarlas a su hijo? Si el Cura sabe enseñar latín, ¿por qué no ha de poder enseñarlo a los niños de su parroquia, poniéndolos en estado de conocer mejor su vocación y acaso en camino de ser unos grandes hombres? A quien pretende un puesto ó ejercer una profesión para la cual sean necesarios conocimientos especiales, exáminese con todo el rigor conveniente para asegurarse de que los posee, pero no se inutilice su saber porque lo adquirió en verano y no en invierno, ó por este libro y no por el otro. Al ver la armazón del sistema actual, cualquiera podría creer que se prefiere un largo expediente al saber profundo, y que tiene más importancia un escribiente que un catedrático.

Quien realmente esto quiera, no está con nosotros; pero véase si no son muchos más los hombres que prefieren nuestro sistema, el sistema de la Iglesia, y por consiguiente, cuán inmotivada es la extrañeza producida por nuestra débil defensa de la libertad de enseñar.

FRANCISCO DE ASÍS ACULAR.

Ya que el Gobierno ha logrado de Su Santidad la reducción de los días de fiesta para el año próximo venidero, según declaró en el Congreso no ha mucho el Sr. Arrazola, bien será que adopte medidas convenientes para que los domingos y demás festividades no comprendidas en la reducción, se cumplan escrupulosamente por todo el mundo, así por los empleados del Gobierno, como por los comerciantes, industriales, etc., que no tuvieran el permiso correspondiente del párroco.

No olvidemos que somos una nación católica; la única en la tierra que puede decir con afirmación absoluta que no rinde culto sino al verdadero Dios; que esta nación ha sido singularmente favorecida por el cielo en todos los tiempos y mirada con especial cariño por el Pontificado. Por tanto, que estamos en cierto modo más obligados que nadie a guardar con fidelidad y esmero las leyes divinas, y aun a ser en este punto el ejemplo de Europa, a la cual podríamos librar de muchas calamidades que la agobian y de otras que sin duda han de venir a castigarla, si Dios viera que todavía una gran nación, espanto en otro tiempo de moros y herejes, conservaba incólume la fe de Recaredo y de Isabel I, y era la nación justa entre las naciones prevaricadoras. Un Gobierno que pusiera mano fuerte en esto del cumplimiento de los deberes religiosos y apoyara eficazmente los esfuerzos de nuestro celoso Clero para la extirpación de las malas costumbres, de las impiedades y del indiferentismo, mejoraría notablemente la situación moral de nuestro país, que le debería uno de los adelantos más necesarios y urgentes en el siglo actual.

Por de pronto, nosotros veríamos con indecible satisfacción que los empleados del Gobierno eran los primeros en santificar las fiestas, no trabajando poco ni mucho, sino tal vez en aquellas cosas de imprescindible necesidad, como es el telégrafo, si hubiere precisión absoluta de ello. En lo que toca al servicio de correos, nosotros creemos firmemente que debe suprimirse en los días festivos sin temor de perjudicar al comercio y la industria con semejante medida. Y prueba de que no se haría tal perjuicio es, que en Inglaterra, en la protestante Inglaterra, emporio del comercio y de la riqueza, modelo de naciones mercantiles, guardábase el domingo de tal modo, que ni andan los correos, ni los activos negociantes de Londres expiden ó reciben cartas, ni tratan de asunto alguno mercantil. Otro tanto sucede en las partes más ricas é industriales de América, lo cual demuestra que esta medida que nosotros proponemos no es en lo más mínimo perjudicial al comercio. Hagase también que se cierren las tiendas de todo gé-

nero, incluso las peluquerías, y prohibase la publicación de periódicos, que hartos días les quedan en el resto del año para embaucar a los suscritores.

Copiarémoslo que el notable publicista M. Danjou decía sobre este punto, relativamente a Francia:

«Lo malo es que siempre será difícil entenderse sobre este asunto. No todos los periódicos solemnizan a los mismos santos. El *Siècle*, por ejemplo, no conoce más que un día de fiesta, el martes de Carnestolendas. (Si no estamos equivocados, otro tanto sucede en España, poco más ó menos, con nuestra conciliadora *Epoca*.) No le hableis de la Natividad, ni de la Pascua del Espíritu Santo, ni del domingo. Los demás periódicos se ven obligados por la necesidad de la concurrencia, a publicarse en domingo, y este estado de cosas durará mientras el Gobierno no tome la iniciativa de una medida natural y sencilla: la de que no salgan los correos en domingo....»

«No hay millares de empleados de la administración de correos abrumados de trabajo y que nunca pueden disponer de un día para descansar un poco? ¿No hay en el telégrafo eléctrico un medio de suplir, en casos urgentes y extraordinarios, la falta del servicio postal? ¿Por qué ha de ser más necesario en Francia que en Inglaterra hacer que trabaje en domingo la administración de correos? (Con cuánta mayor razón podemos decirlo de España!)»

«Al contrario; los ingleses y americanos que descansan en domingo son más ricos individual y generalmente que los franceses, lo cual se explica: la suma de las cosas consumidas es limitada, y los zapateros, por ejemplo, aunque trabajen sesenta días más, no consiguen que se consuma un par de zapatos más de lo que las necesidades de los consumidores exigen.»

Y concluye con estas palabras:

«Resulta, pues, que el trabajo del domingo es inútil, improductivo y a nadie aprovecha; y Mr. Proudhon, el socialista, ha demostrado que no había medida más verdaderamente social, ó socialista, si se quiere, que la que restableciese la observancia del domingo.»

Véase, pues, si estas consideraciones pueden aplicarse a España, y cuán grande es el deber de nuestro Gobierno para hacer que se santifiquen las fiestas, como la Iglesia católica previene.

FRANCMASONERIA EN ESPAÑA.

Con este mismo epígrafe publica *La Cruz* de Sevilla el siguiente párrafo:

«Como en el mundo hay gente para todo, no hay que extrañar que haya quien pregunte con mucha candidez si en España hay francmasonería.

A cuantos esto pregunten, podríamos darles tal suma de indicios, que ciertamente formarían una prueba plena, no ya solo de que en España hay francmasonería, sino de que quizás en ninguna otra nación de Europa es esa funestísima secta ni tan activa ni tan audaz como en España.

Pero por de pronto, nuestra buena suerte nos depara una prueba directa, y no hemos querido desperdiciarla. He aquí.

Es el caso que en Brujas (Bélgica) se publica un diario católico, titulado *la Patria*, el cual acaba de publicar un artículo cuyo objeto es justificar la última Alocución pontificia. Al efecto, menciona varios actos, dichos y escritos públicos y notorios de la francmasonería en diversas naciones de Europa.

Pues bien, en esta lista de documentos figuran las siguientes líneas publicadas por el *Observador belga* (órgano de la francmasonería y reconocido notoriamente como tal) en su número del 27 de Julio de 1864.

Notese bien esta fecha, correspondiente a diez días después de estallar en Madrid el motín que inauguró el desastroso *bienio* de funesta memoria.

Pues en esa fecha decía el citado *Observador belga*:

«En Madrid, donde residía la logia central masónica, el comité directivo, compuesto de 32 ó 33 individuos, estaba en su mayor parte formado por progresistas. Pero sucesivamente los progresistas fueron admitiendo en el comité a personas de opiniones más avanzadas, las cuales, de algunos meses acá, se han apoderado de la dirección de las logias masónicas.

Puedo asegurar que este comité es quien ha dado la señal de la *revuelta armada* que acaba de estallar en Madrid, después de haberla dado igualmente en Barcelona, en Zaragoza y en el reino de Valencia.»

Ya sabemos, pues, de dónde parten las *revueltas* en España.

Apenas pasa día sin que los diarios liberales nos digan que son católicos y muy católicos, y sin embargo apenas pasa día sin que los mismos diarios ataquen hasta con armas de mala ley alguna institución nacida, protegida y eficazmente recomendada por la Iglesia católica.

Sin duda que nuestros periódicos quieren probarnos prácticamente la incompatibilidad del liberalismo con el Catolicismo.

Hoy proclama *El Imparcial* a Pío IX como el mejor ministro de Hacienda que ha tenido España en estos últimos años. Es el plagio más exacto que conocemos del *Ave Rabbi* del Huerto de las Olivas.

Los liberales son insaciables. Apenas han visto que Su Santidad ha tenido a bien suprimir algunos días de fiesta, dirigen ya sus tiros al presupuesto eclesiástico, y no cesarán de clamar hasta que un Gobierno, cualquiera que él sea, caiga en la mala tentación de hacerles caso.

Es mucho el horror que inspira a ciertas gentes cuanto atañe a la Religión católica.

El Ilmo. señor gobernador eclesiástico de Lérida, ha recibido de Civitavecchia una carta, de la que tomamos lo siguiente:

«CIVITAVECCHIA, 14 de Junio de 1867.—Muy señor mío y estimado amigo: A las seis de esta mañana han oído Misa los señores Obispos en la Catedral de esta ciudad, a donde se han dirigido desde el buque que nos ha conducido. Hemos tenido una navegación felicísima. Aseguran los marineros de

la tripulación que no habían visto días iguales. Siempre bonancible el tiempo, el mar había acallado sus rumores, y parece que el cielo quiso sonreír con su claro azul a los ilustres viajeros. No hay duda que Dios protegió de un modo particular a los Prelados Españoles y a todos los que iban con ellos. Basta decir que de unos ciento que éramos, ni uno solo se ha mareado. El que menos podía esperarse tan fausto suceso es el que suscribe, por la experiencia de otra vez en que supe todas las angustias que causa un fuerte mareo.

Nuestro Ilmo. Obispo sigue tranquilo y con buena salud, ansiando ya reunirse con sus hermanos, que de todas partes van llegando a Roma. Llegaremos allá, Dios mediante, sobre las doce de este día, en un tren especial que saldrá de esta a las diez de esta misma mañana.»

Insertamos con mucho gusto la bien escrita carta que a los redactores del *Samanario Vasco-Navarro* escribe el ilustrado director de esta revista, el cual se halla en camino de Roma:

«GÉNOVA, 16 de Junio de 1867.—Muy señores míos y queridos compañeros: Contemplando desde la habitación que ocupa el magnífico puerto de Génova, cubierto todo él de muchos y grandes buques, que extienden por los aires la bandera de su nación respectiva, distingo con claridad la seductora vista de esa *exposición de colores* que se cruzan y se deslizan unas entre otras, como si quisieran anunciar al mundo la fraternidad cristiana que las naciones todas debieran aprender, consagrando a su estudio, el día del descanso del Señor (Domingo).

Renuncio empero a esta magnífica perspectiva y a las consideraciones que inspira, para dedicar a Vds. algunas líneas, expresión de la buena memoria que de Vds. todos conservo.

El día de nuestra salida, once de los corrientes, llegamos con felicidad a Burdeos a las seis y media de la tarde.

El día 12 tuvimos el consuelo de decir la Santa Misa en el convento de los Carmelitas Descalzas de aquella ciudad, en su mayor parte españoles, y observamos una vez más las finas y delicadas maneras con que nuestros paisanos, los restauradores de la Descalcez Carmelitana en Francia, reciben y tratan a todo el mundo. ¡Quiera Dios no retardar el ansiado momento en que podamos abrazar en su patria, que es la nuestra, a esos excelentes religiosos.

Después del rico chocolate español, que aquellos buenos Padres nos sirvieron, y nos vieron tomar: (ellos nunca le tomaron) fuimos a la estación acompañados del R. P. Prior, y nos encontramos rodeados de un gran número de españoles que como nosotros tomaron sus billetes para Cete. Nuestra ilusión de creernos todavía en España durante el trayecto de Burdeos a Cete hubiera sido completa, si no nos hubiera advertido lo contrario, el mayor rigor del ayuno, que fuera de España, a cuyo término se limitan las gracias de la Bula de Cruzada é Indulto Cuadragesimal, viene siempre acompañada de la abstención de carnes. Pero aun esto mismo ocasionó un incidente gracioso que difícilmente olvidaré. Preguntaba no sé quién del precepto de la Misa del día siguiente, San Antonio de Pádua, cuando al punto le contestó otro de nuestros compañeros de viaje, con toda su sal castellana: «Mejor hubieran hecho los franceses en conservar las medias fiestas y suprimir los ayunos de Temporas; porque la Misa se acaba en media hora, mientras el ayuno está pesando sobre nosotros en las veinticuatro horas del día.»

Nada nos ha faltado, gracias a la misericordia divina. Al anochecer llegamos a Cete, y sentados a la mesa en aquella estación, pudimos reparar perfectamente nuestras fuerzas.

De Cete a Taracon volamos con rapidez admirable. Pero como si el nombre de *Taracon* significara quedar atascados, tuvimos que estar allí tres horas largas, aguardando la llegada del tren de Lyon, con quien el nuestro estaba combinado. Atestadas de españoles las salas de descanso de aquella estación, mientras dormitaban unos y bostezaban muchos, la mayor parte departía con sus compañeros en espasiva franqueza y jovialidad de buen tono.

Si esto hubiera sucedido en España, desde luego se hubiera dicho y repetido en todos los tonos: «¡Cosas de España! No se puede viajar por España! Pero suceda lo mismo en cualquier otra nación que no sea la nuestra, y nadie se cree autorizado para tomar de ahí ocasión de insultos a un pueblo grande e ahi ocasión de insultos, a la historia y sensata. ¡Por qué, Señor, por qué seremos y somos tan poco españoles!»

A las siete de la mañana del 15 llegamos a Marsella. La previa un descanso cortísimo, subimos en carruaje hasta lo alto de *Notre Dame de la Garde*. Nuestra Señora de la Guardia, santuario célebre en todo aquel litoral, por el número de peregrinos que diariamente concurren a rendir sus homenajes a la Señora. Como punto de vista es muy delicioso, dominando el mar, el puerto, la ciudad y la campiña; por su posición topográfica es admirable; como lugar sagrado, inspira mucha piedad y recogimiento.

A la una de la tarde salimos de la bellísima ciudad de Marsella, y volando en alas del vapor, recorrimos uno de los trayectos más pintorescos que puedan ofrecerse al viajero por Europa. El país de Niza y Saboya es un jardín continuado. A las siete nos encontramos ya en Niza, alojados en el *Hotel des Etrangers*. No sé si esta denominación es exacta, porque tengo para mí que ninguno es extranjero en Niza; porque creo que Niza ni es Italia, ni Francia, ni Inglaterra, ni España, porque Niza es ciudad cosmopolita. Colonias de diferentes nacionalidades se establecen allí, atraídas por la benignidad de su clima, por la seguridad de su plañitud, por la comodidad de sus magníficas habitaciones, por la hermosura de sus paseos y por la seductora poesía de su inmensa y riante campiña.

Niza en verano es un teatro; en invierno un hospital. Niza es la miniatura del mundo; porque el mundo no es otra cosa, sino el gran teatro en que se simula la risa, y se fuge la alegría durante el ardor febril del goce de las pasiones; y el inmenso hospital en que cuando se llega al estado álgido de dolorosos y crueles desengaños, se padece horriblemente y se muere sin remedio.

Perdonenme Vds., señores míos, la inoportunidad de mis reflexiones, y sirvase continuar leyendo nuestro paso por Cerdeña.

Mejor que paso, debería tal vez llamarse paseo el viaje en diligencia desde Niza a Génova, si este nombre merece recorrer toda esa distancia durante veinte y cuatro horas, si no detenerse más que media hora para comer, según predicamos desde las ocho de la mañana del 14, hasta igual hora del 15, ayer.

Este camino se llama de la *Cornta*, porque va de continuo serpenteando por la orilla del mar. Es bellísimo, y lo mejor que puede verse en su género. Los carruajes son cómodos, su movimiento fácil y veloz. Las poblaciones de la costa que se atraviesan son lindísimas; el suelo sobre que están fundadas fértil y frondoso. Las casas de campo, que parecen sembradas con profusión, son todas del mejor gusto. Todo ese país presenta un panorama fascinador; y el viajero, al terminar su jornada, se queda sorprendido de que insensiblemente y como por encanto se hayan deslizado tantas horas.

En la imposibilidad de descender a detalles, haré solo mención de algunos de los pueblos por cuyo centro pasó nuestro carruaje con la rapidez del meteoro. Monaco, con sus 1,200 habitantes, es el reino más pequeño del mundo; ciudad situada en una roca, sobre las ruinas de un templo dedicado a *Hércules Monoce*. Mentone es una Niza en pequeño, y tiene según la *Guía* 5,000 habitantes. Nos detuvimos a comer en Ventimiglia, ciudad per-

fectamente situada, importante bajo el punto de vista militar. Vimos las torres de su catedral gótica, y leemos en la *Guía* que cuenta 6,000 habitantes. Ventimiglia está en territorio sardo. San Remo posee un puerto muy regular, y catedral gótica; tiene la honra de las célebres palmeras que coronan sus alturas suministran palmas para la bendición del domingo de ramos a todas las iglesias de Roma. Su población asciende a 10,000 almas.

«Como no recordar aquí la grata y vigorosa impresión que recibimos al pasar por Porto-Mauricio, que tiene la gloria purísima de haber dado su nombre a un héroe de la santidad cristiana? ¿Y cómo callar el entusiasmo que se apoderó de nuestros pechos cuando al llegar a Cogoleto, se acercó a la portezuela el conductor del carruaje para señalar con el dedo una modesta casa, diciéndonos: «Aquí nació Cristóbal Colón?»

Nada dirémos de otras muchas é importantes poblaciones, que por sus puertos, sus edificios, su numeroso vecindario y su terreno fué sosteniendo nuestra atención, y excitando en nosotros nueva y ferviente avidez. Si diré de todas ellas que están situadas entre dos mares; el mar verdadero por una parte, y otro mar de inmensa planicie cubierto de viñas, olivos, limones, naranjas y árboles frutales que se desarrollan con vegetación verdaderamente tropical.

Desde ayer estamos en Génova. Los templos son en efecto magníficos. Cada uno de ellos tiene tesoros de fabulosa riqueza en sus cuadros y esculturas. Nunca me cansaría de visitar el templo de *l'Annunziata* (la Anunciación) del orden de San Francisco. Es verdad. Pero me gustan más, porque me parecen mucho mejores, y dicen mucho más a mi alma, las graves, severas y ricas catedrales de España.

Los edificios, dentro y fuera de la ciudad, son soberbios; pero muchas, tal vez la mayor parte de sus calles, son estrechas y tortuosas, revelando su origen muy anterior a Jesucristo, y descubriendo las vicisitudes por que pasó en las sangrientas luchas entre griegos y romanos, en la invasión de los bárbaros y en las luchas continuas que en siglos posteriores sostuvo con otros pueblos.

La naturaleza está aquí más apagada que en Niza. Así que hemos quedado desilusionados por completo al acercarnos a sus decantados jardines. Todas las *Guías* del viajero por Italia hablan con mucho elogio de los jardines del *Acqua-sola* de Génova. Hemos atravesado ese paseo en toda su extensión, y comparándole con otros de España, aun con los de capitales de provincia de no primer orden, debemos decir con franqueza y sinceridad que la *Florida* de Vitoria y la *Taconera* de Pamplona, son mejores que el *Acqua-sola* de Génova.

No hay por qué me detenga en describir este puerto, cuya importancia Vds. conocen.

Terminaré esta carta dándole otras noticias.

Venimos a cada paso cruzar estas calles un buen número de religiosos de diferentes órdenes, según son distintos los hábitos que llevan puestas. Esto no deja de ser noticia para Vds. que no saben ya que aquí están cerrados los conventos y suprimidas las comunidades. Consiste en que nadie por estas tierras se ha tomado la molestia de prohibir el uso del hábito religioso, comprendiendo sin duda que, desapareciendo los frailes, desaparecerán con ellos su toco sayal y su desnuda cabeza.

Por lo que a nosotros toca, puedo asegurarles que ayer nos reunimos en esta ciudad doce Sacerdotes españoles, poco más ó menos, y vamos por todas partes con nuestro traje talar, y en todas somos muy considerados.

Anoche continuaron su viaje por mar, después de hacer escala en este puerto varios señores Sacerdotes y seglares; entre los que contamos al señor lectoral de Valladolid, señor rector del Seminario de Palencia, un Cura Párroco de aquella capital, y el señor administrador económico de aquella diócesis.

Esta mañana ha salido por la vía de Florencia el Ilmo. Sr. Obispo de Cádiz, acompañado del señor Chantre de aquella santa iglesia catedral y de un Capellán.

También anoche debió pasar en frente de este puerto el señor Maestrescuela de Valladolid, con algunos eclesiásticos de Barcelona.

Nosotros, con el favor de Dios, saldremos de aquí mañana temprano en diligencia a continuar el camino de la *Cornisa* hasta la Spezia. Allí tomaremos el ferro-carril para Lioria, Pisa, Pistoia, Florencia y Roma. Esperamos llegar al término de nuestro viaje, y descansar sobre la tumba de los Santos Apóstoles, el miércoles próximo, víspera de la gran fiesta del *Santissimum Corpus Christi*. Cuento al efecto con la poderosa intercesión de sus fervorosas oraciones de ustedes y de todos nuestros buenos amigos, por cuya obra de misericordia y de amistad cristiana doy a ustedes rendidas gracias, prometéndoles en cambio que procuraré pagarles esta sagrada deuda en los santuarios de Roma su afectísimo y humilde Capellán Q. B. S. M.—Vicente de Manterola.

La junta general de estadística ha publicado en el periódico oficial varios estados relativos al movimiento de la población en las provincias de España, con segregación de sus capitales en 1865.

El número total de bautizados en ese período fué de 546,966, ó sea el uno por cada 25 habitantes. El número de nacidos y no bautizados por haber nacido muertos ó morir antes de recibir el bautismo, fué de 5760, ó sea uno por cada 95 bautizados.

Las provincias en que hubo mas nacimientos con relación a la población fueron Almería, Murcia, Avila, Badajoz y Castellón, y las en que hubo menos fueron Lugo, Palencia y Oviedo.

Las provincias donde hubo mas hijos ilegítimos, con relación a los legítimos fueron la Coruña, Lugo y Pontevedra (1 por cada 6), y hubo menos en Lérida (1 por 99). El término medio de hijos ilegítimos en España fué de 1 por 25.

Las secciones del Senado han nombrado para la comisión del proyecto de un ferro-carril de Zaragoza a Utrillas, a los señores D. Eusebio Calonge, D. Alejandro Olivan, D. Francisco Santa Cruz, don Eduardo Fernandez San Roman, marqués de Cáceres, conde de Goyeneche y conde de Sevilla la Nueva.

Para la del de Zaragoza a Barcelona, empalmado en Selgua, a D. Francisco Escudero y Azara, marqués de Fabres, D. Andres de Rebagliato, don Antonio Vincent y Vives, conde de Villafranca de Gaitan, marqués de Monistrol y D. Antonio Rentero y Villa.

Para el del proyecto de código penal marino a los señores marqués de Villamagna, D. Francisco de Vassalo, marqués de Oñaban, D. Rafael de Liminiana, D. Antonio Estrada, D. Joaquín de Palma y Vinuesa y D. Antonio Rentero y Villa.

En una carta de Londres se indica la sospecha de que haya una nueva discusión parlamentaria sobre el asunto del *Tornato*. Los armadores de los buques intentan por todos los medios influir con el Gobierno para que estreche al de España, a fin de que resolviera el negocio administrativamente, devolviendo la presa.

Ha sido dado de baja definitivamente en el ejército el alférez de infantería D. Ricardo Nouvilas

y Aldaz, que ha desaparecido de esta corte, donde estaba de reemplazo, sin perjuicio de lo que le resulte de la causa que se le forme.

El periódico oficial publica el reglamento para la aplicación de la ley sobre represión y castigo del tráfico de negros.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publican en el periódico oficial varios decretos promoviendo a la regencia de la Audiencia de la Coruña, vacante por fallecimiento de D. Wenceslao Diaz Argüelles, a D. José Gimenez Mascarós, presidente de sala de la de Granada.

Trasladando a este cargo a D. Victoriano Careaga, presidente de sala en este último tribunal; a esta presidencia de sala a D. Antonio Valdés Barrio, magistrado de la misma Audiencia de la Coruña; a esta plaza a D. Francisco Fábregas del Pilar, que sirve otra de igual clase en la de Cáceres, y nombrando para esta vacante a D. Carlos Dicenta y Blanco, magistrado supernumerario en la Audiencia de Burgos.

Asimismo ha sido trasladado a la plaza de magistrado vacante en la Audiencia de Burgos, por fallecimiento de D. Pedro Sellés, el Sr. D. Victor Lopez de María, que sirve otra de igual clase en la de Mallorca, nombrándose para esta vacante a don Antonio Sanchis Useres, magistrado supernumerario que ha sido de la misma Audiencia y electo de la de Sevilla.

Segun *La Epoca*, se han recibido ya en las oficinas de la comisión de Hacienda de España en París los fondos necesarios para el pago del semestre de la Deuda que vence el 30 del corriente.

Dice un periódico que en una de las primeras sesiones del Congreso, quizá el martes, se votará definitivamente la reforma del reglamento.

Ha sido suprimido el personal que formaba la sección de estadística criminal militar bajo la dependencia del Tribunal Supremo; debiendo encargarse de la continuación de sus trabajos y antecedentes que existan en dicha sección el abogado fiscal que designe el fiscal togado, con los auxiliares que sean necesarios de la clase de oficial y escribientes, ambos de la planta de la secretaría del Tribunal.

Desde 1.º de Julio próximo quedará suprimido el cuerpo de toreros y vigías de la Península, islas Baleares y Canarias, conservándose únicamente los que se hallan sirviendo en los presidios menores de Africa y en la plaza de Centa.

Los que opten por el retiro, lo obtendrán con arreglo a sus años de servicios, admitiéndose en el cuerpo de carabineros a los que lo soliciten, siempre que reúnan las circunstancias y condiciones que exige el servicio de este instituto.

El corresponsal en Madrid de un periódico de provincias, dice lo siguiente sobre la cuestión del Pacífico:

«Las noticias del Pacífico siguen siendo poco menos que ininteligibles; estamos en el mismo estado que hace seis meses, sin saber si aquellos Gobiernos se deciden por la paz ó por la guerra. No hay, sin embargo, ningún indicio que demuestre sus deseos de conciliación, y todo hace creer que será preciso encomendar de nuevo la solución del conflicto pendiente al bizarro Mendez-Núñez y sus valientes subordinados.»

El Sr. Copeiro, llamado por el mayor de plaza de Granada, no pertenece al cuerpo de ingenieros del ejército.

Mañana empezará en el Senado la discusión de los presupuestos.

Parece que para antes de 1.º de Julio quedarán hechas todas las supresiones de empleos y dependencias a quienes afectan las economías introducidas en los presupuestos, toda vez que empezando estos a regir aquel día, no hay cantidad alguna para cubrir estas atenciones. Parece también que decididamente entre las dependencias que se suprimen se hallan los juzgados cuyo número marca el indicado proyecto.

Creese que el personal del consejo de Sanidad, cuya organización publica la *Gaceta*, será el mismo que el actual, y que solo se nombrará el vicepresidente.

Es de gran necesidad la reparación de templos en España, y es de notar que algunas de las reclamaciones son tan fundadas, que de permanecer desatendidas pueden resultar perjuicios irreparables.

Parece que algunos diputados ministeriales que se abstienen de tomar parte en la votación de la reforma del reglamento del Congreso, votarán en contra con el objeto de que no quede pendiente este asunto para la próxima legislatura, por falta de número suficiente de votantes.

Creese que las Cortes no podrán terminar sus tareas antes del 10 ó 15 del mes próximo, si bien la falta de diputados y senadores hará muy difícil la votación de los proyectos pendientes. En Madrid que da aun número bastante de diputados, y además deben llegar algunos de provincias para esta semana. De modo que el reglamento, la conversión de amortizables y el Banco hipotecario podrían quedar votados en el Congreso en toda la semana entrante, según cálculo de los ministeriales.

El señor Arzobispo de Valencia, como ya anunciamos, había marchado por unos días al monasterio de *Sancti-Espiritus*, a restablecer su quebrantada salud, ha vuelto a la capital de su diócesis, para asistir a las solemnes funciones del día del *Corpus*, a cuya procesion asistió, lo cual prueba que es bastante satisfactorio su estado.

Han recibido muchos diputados y ha circulado por Madrid una carta impresa que contiene la exposición dirigida al señor ministro de Hacienda por los teneadores de amortizable exterior de segunda

clase. Estos se quejan de que han sido menos atendidos que los demás tenedores de deudas, y aducen como recomendación en su apoyo, entre otras razones, el no haberse valido de la presión de su influencia en las bolsas extranjeras.

Dice El Comercio de Cádiz:

«Ayer ha quedado confirmada la veracidad de lo que digimos al anunciar el contratiempo mercantil de la respetable casa de los señores don Ignacio Fernandez de Castro y compañía.

«En la junta de acreedores celebrada ante el tribunal de Comercio, se han aprobado por unanimidad, y puede decirse que por aclamación, las proposiciones hechas por la misma casa, dejándose a esta en completa libertad para dirigir sus negocios sin intervención alguna, y haciéndose además en su favor las mas honrosas declaraciones que dan testimonio de la confianza que a todos merece su bien probada buena fe.

Segun resulta de la Memoria presentada del estado de la casa arriba mencionada, cuenta con un activo de mas de 23 millones, ademas de otros recursos respetables, y en contra apenas un pasivo de 8 millones.

Nos alegramos del resultado de la junta general por la proverbial honradez y seguridad que en todos los negocios ha caracterizado a dichos señores, que representan una de las primeras casas marítimas españolas, de la que dependen numerosas familias.

El diputado Sr. Isasi ha regresado expresamente de Bilbao para apoyar la proposición relativa al juego de tarifas del ferrocarril del Norte, con el cual otras líneas y los puertos del Cantábrico sufren quebrantos considerables.

Si el señor ministro de Hacienda no hubiera estado tan expedito, si no hubiera reconocido la justicia de las reclamaciones del Sr. Isasi y manifestado que se constituía en abogado de ellas, cerca de su compañero el ministro de Fomento, es de suponer que el Sr. Isasi no hubiera retirado su proposición.

Varios comerciantes establecidos en la isla de Santo Domingo durante la incorporación a España, han solicitado del Congreso que se adopten las disposiciones convenientes para que se les indemnice de los perjuicios que sufrieron durante la guerra.

Vuelve a anunciarse que el decreto disminuyendo los días festivos verá la luz pública de un día a otro.

El ayuntamiento de Cádiz ha dirigido una carta al Sr. Gonzalez Brabo dándole gracias por haber contribuido a que se conserve la facultad de medicina en aquella ciudad.

Han fundado en Cartagena, procedentes de Trieste, la fragata de guerra americana Colorado, de 50 cañones, y el vapor, también de guerra y de la misma nación, Frota, de 5. En la primera va el almirante Goldsturn.

Créese que mañana se leerá por fin en el Congreso el dictamen de la comisión sobre la conversión de las amortizables. Segun un periódico, la única alteración que se hace es concretar la parte de auxilios otorgada a los ferrocarriles, fijándose un minimum de interés de 2 y 1/2 por 100 a las acciones de las compañías ó estableciendo un depósito de títulos bastante a producir 123 millones de reales anuales con el objeto de auxiliar a aquellas compañías que se hallen en situación más apurada. Lo que parece cierto es, que el arreglo de los certificados quedará para la próxima legislación.

Después del Consejo de ministros, que fué por cierto largo, estos señores fueron ayer a Palacio de uniforme a ofrecer a SS. MM. sus respetos, con motivo de ser el cumpleaños de la infanta doña María de la Paz Juana.

Habiendo tomado asiento en el Senado el señor Braco, diputado a Cortes, se procederá a nuevas elecciones en Murcia.

Tomadas de El Iris de Barcelona, publica La Política las siguientes líneas:

«Tenemos motivos para creer inexacta la noticia que dos días hace está circulando sobre el fallecimiento de uno de los Prelados españoles en Roma. Se ha llegado a citar el nombre del venerable Obispo a quien hasta se supone haber sido víctima del cólera, ciertamente con no muy santas intenciones, respecto a algunos propaladores de tan triste nueva. Debemos advertir que, aun dada la certeza de esta, mucho más es de presumir que el anciano Prelado haya fallecido por antiguas y crónicas enfermedades que no a impulsos de un cólera fulminante, de cuyo terrible azote por ahora, a Dios gracias, está libre la Ciudad Eterna.

—En otro periódico de Barcelona que acabamos de recibir, hemos leído con gran satisfacción lo que sigue:

«Parece que afortunadamente se desmiente la noticia que circulaba de algunos días a esta parte relativa a haber fallecido, apenas llegado a Roma, uno de los ilustrísimos Prelados que últimamente se embarcaron en esta capital.

NOTICIAS GENERALES.

«La Reforma» ha publicado los siguientes datos, cuya exactitud no se toma la molestia de justificar.

El año de 1800 existían en España 9090 conventos de frailes con 90,000 religiosos, para una población de 6 millones de habitantes. Número de almas por cada fraile, 66.—En 1797 había 2,380 conventos, con 46,000 religiosos, para una población de 10 millones y medio. La relación era de 223 habitantes por cada fraile.—En 1855 existían 1,540 conventos, con 51,279 monjes, para una población de 15 millones y medio. La relación resultaba a 1 por 451.—Por último, en 1861, había 51 conventos, con 719 religiosos, elevándose la población a más de 16 millones. Relación, 1 por 22,475.

Es decir, que, durante dos siglos, el desarrollo de la población se ha efectuado en sentido inverso, y proporcionalmente a la disminución de los frailes.

Comparado el número de habitantes y el de las escuelas con el personal eclesiástico existente en 1797 y 1861, resulta en un período de 64 años un aumento de población que excede del 50 por

100; un aumento de escuelas en más del 110 por 100; un aumento de estudiantes que pasa del 150 por 100, y una disminución de eclesiásticos que no baja del 76 por 100.

«¿Lástima que no haya un ministro de corazón para echar de España a los 719 religiosos que había en 1861 y disminuir en un 100 por 100 el número de eclesiásticos? Porque siguiendo la marcha indicada por los datos de La Correspondencia, con esto solo España aumentaría hasta 25 ó 50 millones de habitantes, se duplicarían las escuelas y triplicarían los estudiantes, y seríamos nación de primer orden. Esta vista que en esta tierra de garbanos, siempre las cosas mejores se hacen a medias.

Mas para dar mayor fuerza a los argumentos de la estadística, suplicamos al periódico aludido que empiece sus cuadros comparativos por el reinado de los Reyes Católicos, y vea de añadir al número de escuelas retribuidas las muchas gratuitas que había en los conventos y en las parroquias, así como al de estudiantes matriculados, el de tantos otros, cuyos nombres no constan en ningún registro, hasta que se hicieran lugar en el catálogo de los hombres ilustres. Si con estos nuevos datos, los cálculos que surten de base a tan bella profecía. El primero es del español, y que ayer reproduce La Correspondencia en los siguientes términos:

«Bajo el punto de vista económico, la disminución de los días festivos y la supresión de las medias fiestas son para la nación de grandísima importancia. Supongamos que hay un millón de jornaleros en España, y medio millón de yuntas. Poniendo a cada jornal el precio de 6 rs. y el de 20 a cada yunta, tendríamos que cada día de fiesta suprimido representa un jornal de 6 millones de reales; por obras de yuntas, 10 millones más; total, 16 millones de reales. Si las fiestas suprimidas son 10, por ejemplo, la reforma supone un aumento de trabajo para la producción agrícola y la industrial, de 160 millones de reales al año.

El otro efecto lo hemos echado nosotros de esta manera: Siendo regular que a la supresión de las fiestas religiosas seguirá la supresión del Carnaval, del entierro de la sardina, de los lúes, corridas de toros y algunas más que celebran con escrupulosa puntualidad acaso dos millones de jornaleros, resulta que, poniendo a cada jornal el precio de seis reales cada día de fiesta suprimido, representa un jornal de 12 millones de reales, y si en 60 las fiestas suprimidas, la reforma supone un aumento de trabajo para la producción agrícola y la industrial de 720 millones de reales al año; sumando a esta cantidad el precio de entrada a la plaza de toros y a los bailes de máscara, y lo que se malgasta en el canal y en los merenderos, que bien puede calcularse a tres reales por día y por persona, total, 560 millones, arroja la suma de 1080 millones, que son 1,240 millones. Con semejante aumento, venido así, como de volubis, volubis España va a ser una laja, y hasta este pobre gacilero podrá desempeñar el ministerio de Hacienda, que es la pesadilla de todos los Gobiernos.

Nuestros lectores saben que los sellos de dos y cuatro cuartos, van a ser sustituidos por sellos de 25 y 50 céntimos. Desde el 1.º de Julio próximo, puede hacerse el cambio de los antiguos por los modernos en la tercera de esta corte.

Las horas de despacho serán de diez a tres todos los días no feriados.

El telegrafista de la estación de Puerto Real fué cogido por un tren la noche del Corpus al ir a subir a un wagon. Parece que quedó completamente mutilado.

La limpiada del puerto de Gijón ha cesado por falta de fondos.

Continúan las obras de restauración del panteón de los Reyes en León. La Reina ha dado un colchoncillo de damasco blanco de brocado con destino a la urna donde han de colocarse los restos de don Urraca.

En Valencia ha bajado el pan dos maravedises en libra.

Ha sido aprobado por la junta facultativa de artillería el nuevo modelo del fusil transformativa del sistema actual, cargado por la recámara, construido por el ingeniero industrial D. Antonio Nuñez de Castro. Pueden hacerse con esta arma hasta diez ó doce disparos por minuto, habiéndose hecho por un soldado, que la tomaba por primera vez en sus manos cincuenta disparos en poco más de siete minutos. El fusil tiene además la gran ventaja de que en caso de agotarse las municiones especiales de estas armas, se pueden utilizar las antiguas, usando labaqueta y los pistones.

Está terminada la cenefación de uno de los dos leones de bronce que han de colocarse en la fachada principal del palacio del Congreso.

Ha empezado ya a trasladarse al palacio del Casino, el Museo numismático arqueológico.

A las tres de ayer tarde salió para Francia la señora condesa de Montijo.

Antes de mucho tiempo se publicará un reglamento sobre casas de vacas, cabrerías y establos.

La dirección de Loterías ha declarado nulos los billetes 4,574 y 12,575 del próximo sorteo, por haber sufrido extravío.

Ha llegado a Bilbao el general Lersundi, donde ha sido felicitado por las autoridades y sus numerosos amigos.

Ayer hubo en Palacio capilla pública y la acostumbrada procesion de Altares, asistiendo SS. MM. y Real familia.

Ha empezado a hacerse los señalamientos para el pago de los intereses de la Deuda.

Ha llegado a esta corte el general don Domingo Dulce.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Juan, Presbítero.

SANTO DE MAÑANA. Santa Orosia, virgen, San Guillermo, confesor y San Eloy, Obispo.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santiago, donde continúa la novena de los Sagrados Corazones de Jesús y de María: a las diez será la Misa mayor con sermón, y por la tarde en los ejercicios será orador el Padre Cipriano Tornos, terminando con procesion de reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia, o la de la Gracia en el colegio de niñas de Loreto.

Se reza de la infraoctava con rito semi-doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de San Juan.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por el ministro de Fomento, y de acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Desde 1.º de Julio próximo regirán en las dependencias del Estado y de la administración provincial en todos los ramos, el sistema métrico decimal mandado observar por la ley de 19 de Julio de 1849. En su consecuencia, emplearán desde la expresada fecha para todas las operaciones de medida y peso las colecciones del expresado sistema, y se atenderán a su nomenclatura en los documentos que expidan. Desde la propia fecha usarán la misma nomenclatura los tribunales y juzgados de todos los fueros en la redacción de las sentencias, y los notarios y escribanos en los contratos públicos y demás actos en que intervengan.

Art. 2.º El mismo sistema será obligatorio desde 1.º de Julio de 1868 para los particulares, establecimientos y corporaciones no comprendidas en el artículo anterior, quedando en su consecuencia obligados a usar de las pesas y medidas métricas, y de su nomenclatura en las transacciones en que intervengan. Desde la propia fecha de 1.º de Julio de 1868 usarán los particulares la expresada nomenclatura en todos los contratos y estipulaciones privadas.

Art. 3.º Por ahora, y mientras otra cosa no se determine, se expresará tanto en los documentos públicos como en los privados, a continuación de la cifra legal, si alguno de los interesados lo exigiere, su equivalencia en unidades del sistema hoy vigente, con sujeción a las tablas publicadas por la comisión permanente de pesas y medidas.

Art. 4.º Se autoriza la transformación de las pesas y medidas de Castilla en las del sistema métrico, con sujeción a los términos fijados en el cuadro que obra a continuación de este decreto con el núm. 1.º Las piezas así transformadas tendrán para su uso la misma validez que las del nuevo sistema, siempre que estén debidamente contrastadas, para lo cual será condición forzosa que lleven impresa la marca de su valor métrico y haya desaparecido la de su primitiva representación.

Art. 5.º Queda igualmente autorizada la transformación de las pesas y medidas provinciales y locales en las del sistema métrico decimal, siempre que la medida resultante se halle comprendida entre las que menciona el cuadro número 2.º, y se ajuste además a lo que respecta a la contrastación y significación de su valor expresa el artículo anterior.

Art. 6.º Dicha autorización no es aplicable a las dependencias del Estado y provinciales, las cuales usarán exclusivamente las nuevas pesas y medidas debiendo poner las antiguas a disposición del gobernador de la provincia, quien otorgará las órdenes convenientes para que se archiven una colección completa de las diversas que se usen actualmente en el territorio de su mando y se destruyan las restantes.

Art. 7.º La autorización que para el uso de las pesas y medidas transformadas establecen los artículos 4.º y 5.º se entenderá interina, y terminará cuando el Gobierno así lo dispriere, previo aviso anticipado de un año que se publicará en la Gaceta y Boletines oficiales.

Art. 8.º Los 49 flejes almotacenes encargados de la comprobación de las nuevas pesas y medidas y de la vigilancia de su uso, con arreglo al reglamento que oportunamente ha de publicarse, se hallarán establecidos el 1.º de Enero de 1868 en todas las capitales de provincia, provistos del material necesario para la comprobación, sin perjuicio de que pueda irse aumentando dicho número a medida que las necesidades del servicio lo exijan, y el Gobierno cuente con recursos para dotarles del material indispensable al desempeño de su cargo.

Art. 9.º El nombramiento de los flejes-almotacenes se hará por el ministro de Fomento en los aspirantes que se presenten en virtud de convocatoria en la Gaceta de Madrid por espacio de treinta días, siempre que reúnan una de estas condiciones: tener el título de ingeniero industrial en cualquiera de las dos especialidades que hoy existen, ó haber desempeñado el cargo de jefe de comprobación a las órdenes de la comisión permanente del ramo. Las plazas que no sean provistas de este modo, deberán anunciarse igualmente en la Gaceta por el mismo tiempo, durante el cual se admitirán las solicitudes que se presenten, y se proveerán por oposición que tendrá lugar en esta corte ante la comisión permanente del ramo, prefiriendo en caso de igualdad de circunstancias a los que tengan el título de peritos mecánicos ó químicos ó hayan sido auxiliares de las oficinas de comprobación de dicha comisión del ramo. La oposición versará sobre las materias que se indican en el cuadro número 5.º En el caso de que no se presenten opositores, el nombramiento recaerá con calidad de interino en persona que acredite su idoneidad en la forma que previamente se determine. Será condición precisa que antes de empezar a funcionar los que fueren nombrados, se ejerciten prácticamente en las oficinas de comprobación de la comisión del ramo por espacio de dos meses y obtengan de la misma un certificado de suficiencia.

Art. 10.º El ministro de Ultramar aplicará a aquellas provincias las disposiciones que contiene este decreto y las demás que se dicten para la ejecución de la ley de 19 de Julio de 1849 en cuanto la permita el estado que tenga en las mismas el planteamiento del sistema métrico decimal.

Dado en Palacio a diez y nueve de Junio de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Fomento, Manuel de Orozco.

CUADRO NÚM. 1.

TRANSFORMACION QUE PUEDEN SUPRIR LAS PESAS Y MEDIDAS ACTUALES.

Longitudinales.

La vara, que es igual a 0 metros 936, puede convertirse en 0 metros 500, cortándola.

Ponderales.

La pesa de dos arrobas, igual a 25 kilogramos, puede convertirse en 20 kilogramos, cortándola.

La de una a 11,50 en 10 id. id.

La de una a 5,75 en 5 id. id.

La de un cuarto a 2,87 en 2 id. id.

La de dos libras a 0,920 en 0 500 id. id.

La de una a 0,460 en 0 500 id. id.

La de media a 0,230 en 0 200 id. id.

La de cuatro onzas a 0 115 en 0 010.

La de dos a 0,57 en 0 050 id. id.

Capacidad para líquidos.

La cántara, igual a 16 litros 134, puede convertirse en 10 litros.

La media a 8,065, en 5 id.

El azumbre a 2 017, en 2 id.

El medio litro a 1 008 en 1 id.

El cuartillo a 0,504 en 0,50 id.

El medio id. a 0,252 en 0,20 id.

La pailla a 0,126 en 0,10 id.

La media id. a 0,063 en 0,05 id.

Capacidad para sólidos.

La media fanega, igual a 27 litros, 750, puede convertirse en 20 litros.

El cuarto a 13,875 en 10 id.

El medio celemin a 2,313 en 8 id.

El cuartillo a 1 156 en 1 id.

El medio id. a 0,578 en 0,50 id.

CUADRO NÚM. 2.º

CLASIFICACION DE LAS PESAS Y MEDIDAS DEL SISTEMA METRICO-DECIMAL CUYO USO SE PERMITIRÁ.

Medidas ponderales.

50 kilogramos.—2 kilogramos.—10 kilogramos.

—5 kilogramos.—2 kilogramos.—Un kilogramo.—500 gramos.—200 gramos.—100 gramos.—50 gramos.—20 gramos.—10 gramos.—5 gramos.—2 gramos.—Un gramo.—5 decigramos.—2 decigramos.—Un decigramo.—5 centigramos.—2 centigramos.—Un centigramo.

Medidas de capacidad para líquidos.

Doble-decalitro.—Decalitro.—Medio-decalitro.—Doble-litro.—Litro.—Medio-litro.—Doble-decilímetro.—Decilímetro.—Medio-decilímetro.—Doble-centilitro.—Centilitro.

Medidas de capacidad para sólidos.

Hectolitro.—Medio hectolitro.—Doble-decalitro.—Decalitro.—Medio decalitro.—Doble-litro.—Litro.—Medio litro.—Doble-decilímetro.—Decilímetro.—Medio-decilímetro.—Doble-centilitro.—Centilitro.

CUADRO NÚM. 3.º

PROGRAMA DE LAS MATERIAS SOBRE QUE VERSARÁN LOS EJERCICIOS DE LOS ASPIRANTES A LAS PLAZAS DE FIELES ALMOTACENES.

Examen oral.

1.º La aritmética, comprendiendo las cuatro reglas, los quebrados, las proporciones, el sistema decimal completo, y su uso en todas las operaciones de la aritmética.

2.º La geometría, comprendiendo los ángulos, los triángulos, las líneas proporcionales, las figuras semejantes, la medida de superficies terminadas por contornos rectilíneos ó circulares, y la de los volúmenes terminados por superficies planas ó cilíndricas.

3.º El conocimiento de los problemas de estática referentes a la composición de las fuerzas paralelas, al centro de gravedad, a la determinación de este centro por el triángulo y la pirámide, y al equilibrio en la palanca.

4.º La teoría de la balanza, y el conocimiento de las balanzas que usa el comercio.

5.º La parte de la física relativa al conocimiento de la temperatura, termómetro, barómetro y a la determinación de los pesos específicos.

6.º Conocimientos de química relativos a la oxidación de los metales empleados en la construcción de las medidas, tales como: diferentes clases de hierro colado y dulce, de los aceros, de los latones, de las aleaciones de plomo y estaño, y del cobre.

7.º Las leyes y reglamentos vigentes sobre pesas y medidas, sobre todo los que se refieren al sistema métrico decimal; el conocimiento de las medidas antiguas más usadas, especialmente de las de Castilla; las operaciones prácticas de la comprobación y todos los deberes del fiel almotacen, consignados en el reglamento especial del ramo, y en la instrucción que le acompaña.

8.º El examen oral durará, cuando menos, una hora, exceptuando el caso en que no respondiera ó explicara satisfactoriamente las tres primeras cuestiones que le se propusieran al aspirante, por cuyo motivo se le eliminará del ejercicio. El que fuese idóneo para concluir, deberá resolver, cuando menos, seis cuestiones durante el mismo, que serán:

Una sobre aritmética, otra sobre geometría, otra sobre estática, otra sobre física, otra sobre química, y otra sobre los deberes del fiel-almotacen.

Examen por escrito.

9.º El aspirante deberá tener una escritura correcta y legible, y el conocimiento indispensable de la ortografía.

10.º El aspirante deberá ensenar por escrito en medio pliego de papel el asunto ó cuestión que le fuere propuesto por el tribunal de examen, a fin de que por este trabajo puedan juzgarse su escritura ortografía y su estilo.

11.º Resolverá por escrito y con la ayuda del cálculo una cuestión que le propondrá el tribunal, para cuya esplicacion se procurará lo posible que sean necesarios los conocimientos de geometría, física ó estática antes mencionados.

12.º Concluidos el examen oral y las pruebas por escrito que se acaban de indicar, el tribunal de examen deliberará en el acto, ó todo lo más dentro de 24 horas, sobre el mérito de cada aspirante, y otorgará el acta oportuna según el modelo que se halla en el apéndice del reglamento especial del ramo, y que firmarán todos los jueces del examen.

El presidente del tribunal, luego de cerradas las actas, las devolverá dentro del plazo indicado al ministro de Fomento por el conducto ordinario, a fin de que se extienda a los aspirantes que fueren aprobados la credencial y el título de fiel-almotacen.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL DECRETO.

Atendiendo a las razones expuestas por el ministro de la Gobernación, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Con arreglo a lo prescrito en la ley de 23 de Noviembre de 1855 habrá un Real Consejo de Sanidad, dependiente del ministerio de la Gobernación, cuyas atribuciones serán consultivas, ademas de las que el Gobierno determine para casos especiales.

Art. 2.º Este Consejo se compondrá:

1.º Del ministro de la Gobernación, presidente.

2.º De un alto funcionario que corresponda a las más elevadas clases de empleados cesantes ó jubilados en el ramo administrativo, que será vicepresidente.

3.º Del director general de Sanidad.

4.º De los directores generales de Sanidad del ejército y de la Armada.

5.º De un jefe superior de la Armada nacional.

6.º De un agente diplomático cuya categoría no sea inferior a la de ministro residente.

7.º De un jurisconsulto que pertenezca a la más elevada clase en el orden administrativo ó de justicia, ó que lleve 20 años de ejercicio en Madrid y haya satisfecho durante cinco por lo menos la mayor cuota de subsidio que se pague por los individuos del colegio de abogados.

8.º De dos consejeros.

9.º De cinco profesores de la facultad de medicina y tres de la de farmacia que sean catedráticos de número de la Universidad Central, en sus respectivas facultades, ó de la Real Academia de ciencias, ó de la de ciencias exactas, físicas y naturales.

10.º De un catedrático del colegio de veterinaria que tenga 10 años al menos de antigüedad de título profesional.

11.º De un inspector general del cuerpo de ingenieros civiles.

12.º De un profesor de arquitectura que pertenezca a la Real Academia de San Fernando como Académico numerario.

Art. 3.º También podrá ser elegido para ocupar vacante de consejero ordinario facultativo algun profesor que, sin hallarse incluido en ninguna de las categorías expresadas y llevando 20 años de ejercicio en su facultad, se hubiere distinguido notablemente por la publicación de obras originales importantes, relativas a la higiene pública ó a la medicina práctica, que hubiesen merecido premio ó calificación honrosa de la Real Academia de medicina.

Art. 4.º Los que con arreglo al art. 4.º de la ley y párrafos tercero y cuarto del 2.º de este reglamento deben pertenecer al real Consejo de Sanidad por razón de su destino, se llamarán Consejeros natos y ordinarios los demás.

Art. 5.º Los consejeros ordinarios serán nombrados por Real decreto, a propuesta del ministerio de la Gobernación, según expresa la ley en su art. 5.º

Art. 6.º Los consejeros de Sanidad tendrán el tratamiento de Ilustrísima y usarán el uniforme

que se les señale, con la medalla al cuello, aprobada por real orden de 15 de Octubre de 1861.

Art. 7.º La toma de posesión del cargo de consejero se hará en el término de un mes, a contar desde la fecha de su nombramiento, en sesión convocada al efecto. En ella, después de leído este, será presentado el Consejero electo por los dos vocales más modernos y prestará juramento en la siguiente forma: «Jurais cumplir exactamente con los deberes que impone el cargo de consejero de Sanidad y consultar conforme a las leyes en los asuntos que os fuesen encomendados? Prestado este juramento, el presidente añadirá: Si así lo hicierdes, Dios es lo premie; y si no, os lo demande; y lo pondrá el distintivo del cargo.

Art. 8.º El cargo de consejero es incompatible con todo empleo dotado que dependa de la dirección de Sanidad.

Art. 9.º Cuando por imposibilidad ó reforma cese algun consejero, conservará los honores propios de su cargo si le ha servido tres años por lo menos, asistiendo con puntualidad a las sesiones en los términos que expresa el artículo siguiente.

Art. 10.º Se entenderá que renuncia su cargo el consejero ordinario, que sin impedimento legítimo debidamente justificado, no se presente a tomar posesión en el término de un mes, y el que sin iguales causas dejare de concurrir en un año a la sexta parte de las sesiones que celebren el Consejo y Sección a que corresponda, consideradas unas y otras en conjunto para el efecto. El presidente dará cuenta de ello al Gobierno para la provision de la vacante.

Art. 11.º No podrá ausentarse de la corte ningun consejero sin obtener previamente la oportuna licencia del ministerio de la Gobernación.

Art. 12.º Para el ordenado despacho de los asuntos sometidos al Consejo, se dividirá en dos secciones: de Sanidad interior y de Sanidad marítima. Entender

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR DON MANUEL DE SEJAS LOZANO.

Extracto de la sesión celebrada el día 22 de Junio de 1867.

Se abrió la sesión a las dos y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Quedaron publicadas como leyes, y se acordó que se archivaran las siguientes:

La de autorización al señor ministro de Estado para hacer varias transferencias de crédito.

La que se reforman varios artículos de la ley de redención y enganches del servicio militar.

La referente a autorizar al Gobierno de S. M. para otorgar en subasta pública la concesión de un ferrocarril de Granollers a San Juan de las Abasces.

La de reforma de varios artículos de la vigente ley de reemplazos.

Y la en que también se reforman varios artículos de la ley de enjuiciamiento civil, en lo relativo a desahucios.

El Sr. Santa Cruz rogó al señor ministro de Fomento que remitiera unas Memorias que se escribieron en 1855 sobre las minas de Riotinto.

El ministro de Fomento ofreció remitirlas.

Puesto a discusión el dictamen de la comisión sobre el proyecto de la canalización del Ebro, el señor marqués del Duero pidió la palabra para defender una enmienda presentada al art. 3.º

El Sr. Olivan, de la comisión, trató de desvanecer los temores que motivaban la enmienda, diciendo que la compañía nunca podría obtener mayores beneficios que los que la ley consigna, pidiendo que no fuera admitida la enmienda.

El marqués del Duero rectificó.

Puesta a votación la enmienda no fué tomada en consideración.

El marqués del Duero apoyó otra enmienda al art. 4.º, encaminada a armonizar este proyecto con la ley de aguas y con la de los 400 millones concedidos para facilitar los riegos.

El Sr. Olivan, a nombre de la comisión, pidió que no fuera tomada en consideración.

El señor marqués del Duero presentó y apoyó otra enmienda al art. 5.º, para que se obligara a la empresa a facilitar el riego de los terrenos desde Zaragoza a Escatron.

El Sr. Olivan manifestó que es casi imposible hacer estos trabajos por la naturaleza de los terrenos, pero que si a la empresa le conviniera, el proyecto de ley no se lo impide, obteniendo entonces los beneficios concedidos por las demás obras que ejecute.

Se desechó la enmienda.

Al art. 6.º se presentó otra enmienda por el mismo señor, que tampoco fué tomada en consideración después de algunas palabras que pronunciaron los señores Olivan y ministro de Fomento.

Leído el art. 7.º y una enmienda del mismo señor marqués del Duero, fué también aprobado sin la enmienda.

Se leyó otra enmienda al art. 8.º que fué brevemente apoyada por el marqués del Duero que no fué tomada en consideración.

Se aprobaron sin discusión los arts. 9 y 10.

Al 11 se presentó otra enmienda del mismo señor que fué combatida por el ministro de Fomento, aprobándose el artículo.

Puesta a votación la totalidad del proyecto fué aprobado por 82 votos contra 1.

Continuación del debate pendiente relativo a la reforma del reglamento del Senado.

Se leyó una enmienda del señor marqués de Molins, que decía así:

"Tengo el honor de proponer al Senado la siguiente enmienda:

Art. 9.º, párrafo segundo, díjase: "consultar al Senado las dudas que se susciten sobre la inteligencia del reglamento."

El señor marqués de Molins: Señores senadores, anudando el curso de esta asendereada discusión, recordaré que ayer preguntaba el Sr. Santa Cruz qué ha sucedido en España de un año a esta parte para hacer que mudemos hoy lo que constituimos ayer, para que voces elocuentes que con tanta energía defendieron ciertos principios vengán hoy a pedir su derogación o la sustitución por otros. Pregunto, a la cual el Sr. Liminiana contestaba: si apenas se ha mudado nada de lo que había; si es casi lo mismo!

Pues han sucedido muchas cosas en España, se ha mudado mucho en el reglamento. Lo que ha mudado en España en el punto concreto que tratamos, lo ha explicado pocos días ha el señor ministro de la Gobernación, que no ha dicho de qué manera los actuales ministros y sus amigos tenían el plan de reformar los reglamentos de los Cuerpos Colegiados, y esto no sería sin duda cuando defendieron los anteriores. Y lo ha acreditado documentalmente en el decreto de disolución, y

también en las varias veces que se ha levantado en este ó en el otro Cuerpo Colegiado a usar de la palabra hablando de la diferencia que existe entre la Constitución interna y la Constitución externa; luego de la diferencia que existe entre la Constitución real y la Constitución ficticia; después para ponderar las ventajas del anteyer y del ántes de anteyer sobre lo que planteado ayer tenía pocas raíces, variando sobre el mismo tema los elogios de lo pasado, muy pasado, y sus censuras del presente.

Pero de esta ley así elaborada, resulta un conjunto que es, si se atiende a lo pasado, completamente inmotivado; respecto a lo presente, completamente inoportuno, y para lo venidero, terriblemente amenazador. ¿Qué ha sucedido, señores, en el Senado para que tales rigores exija? ¿Qué diluvio de interpellaciones, enmiendas y proposiciones ha venido para que estos diques pongamos? No menos inmotivado es también lo que se presenta para proporcionar comodidad a los señores ministros. La asistencia de los ministros responsables a las Cortes ha sido siempre necesaria, esencialísima, y la presencia de esos comisarios no se ha conocido entre nosotros sino en el brevísimo período del Estatuto Real. Y que la presencia de los ministros oficiales del Rey, como en otro tiempo se llamaban, ha sido siempre esencial en nuestras Cortes, lo prueba el hecho que todos recordareis de haberse declarado nulas en alguna ocasión las Cortes, a pesar de haberlas convocado el Rey, por no haber asistido sus oficiales; así dijo, así consta, y podéis verlo en las Cortes de Avila. ¿Y para qué es esto, señores? ¿Tan escaso está el Senado español de personas competentes en cualquier materia? ¿Y vosotros mismos, señores ministros, que lo propondis por descanso vuestro no lo practicáis; pues acaso no ha habido ministerio que menos haya encomendado a otros la empresa de defenderle que el actual; pues cuando ha venido una cuestión como la del bill, a pesar de tener detrás de vosotros comisarios en los individuos de la comisión, vosotros habéis defendido solos vuestra causa. Y no censuro por esta conducta, sino que por el contrario la admiro.

Señores, ó los comisarios saben más ó valen más que los ministros, ó valen menos intelectualmente hablando: en el primer caso, no les encargarán su causa, y en el segundo, un comisario de más valer que un ministro les perjudicará más con su defensa que pudiera hacerlo con su oposición, porque aparecerá muy mal un ministro inferior en conocimientos propios de la materia cuando se levante detrás un comisario de superior ilustración que la conozca a fondo y perfectamente.

Volviendo a la autoridad presidencial, tampoco creo que ha estado tan mal parada en esta legislación que se necesita robustecer su fuerza; ni lo ha estado nunca, pues tal como presiden y nosotros los obedecemos, los presidentes de esta Cámara necesitan más fuerza para que los tengamos por superiores.

No hay, pues, razón alguna para que los demos más autoridad, roviéndoles de tanta fuerza que mine verdaderamente la existencia del sistema representativo al dejar a una sola persona la interpretación en nuestra presencia del reglamento, de la propia obra de que somos los autores; al dejar a su arbitrio la práctica del art. 54 de la Constitución que exige la publicidad de las sesiones, toda vez que se le da el derecho de constituir el Senado en sesión secreta, añadiéndose que una vez comenzada así, solo el presidente ó el Gobierno podrán pedir que se siga deliberando en público.

En cuanto a la venida de los comisarios nunca con más inoportunidad se presenta que en las actuales circunstancias, cuando tenemos un Gobierno cuyos individuos se han bastado tanto a sí mismos, que un solo ministro ha sostenido la lucha perfectamente; y cuando allí donde se establecieron, me refiero a Francia, ahora se suprimen los comisarios y vienen los ministros a las Cámaras, así como también en ese país se ponen las interpellaciones cuando aquí se quitan.

Otra consideración que me ocurre que debéis tomar muy en cuenta tratándose de las restricciones que se establecen por el nuevo reglamento. Hay en España un partido importante que no asiste aquí, y notad que se habla del retraimiento como si fuera una acción, siendo así que ha sido una serie de acciones; se fueron primero ciertos individuos del partido progresista, luego se retiró el Sr. Alvarez, y por último el Sr. Corradi nos dió hace pocas semanas un elocuente adiós. No creo que se ha ido nadie más, pero faltan muchos aquí: los señores marqués de Miraflores, y duque de la Torre, marqués de Guad-el-Jelú y algunos otros no se han ido, pero no están aquí. Y en tales circunstancias, cuando tan pocos somos, cuando tan poco tenemos, ¿queréis cercenarnos nuestras prerrogativas, queréis disminuir los medios de que disponemos? ¿queréis quitarnos la presencia de los ministros para que vengan aquí unos comisarios con quienes nos entendamos? Me parece, señores de la mayoría, que esto no es prudente.

Decía el Sr. González Brabo que las prácticas parlamentarias de ayer están poco arraigadas, que las de anteyer, las de tiempos anteriores son las que tienen fundamento. ¿Qué es eso de ayer? Supongo que será el Estatuto Real, la Constitución del año 12. ¿Y cuáles son esas otras más fundadas? ¿Será el despotismo ministerial de Carlos IV, que destrerraba a Jovellanos? ¿El de Carlos III que hacía el pacto de familia y destrerraba a una noche a todos los jesuitas? ¿Serán el de anteyer de S. S. los conjuros de Carlos II? ¿Será Felipe IV? Pero, señores, aunque eso pudiera ser, ¿está en nuestra mano hacer retroceder los tiempos? (El señor ministro de Estado: No). Pues eso haceis; eso repetís. (El señor ministro de Estado: No). Entonces poned de acuerdo con el señor ministro de la Gobernación, que hizo más; formuló una Constitución antigua basada en la que yo había indicado de días anteriores, pero con una diferencia: Yo había dicho: "religion de mis padres, tronos de mis Reyes, libertad de mis fueros." Y el Sr. González Brabo, coincidiendo en las dos primeras bases, en cuanto a la tercera sustituyó la palabra libertad por la de *libertad*.

Ahora bien: la libertad de la nación en frente a las extranjeras es independencia; pero la libertad del ciudadano dentro de la nación tiene otro nombre; en lo antiguo se llamaba fuero de una provincia, villa ó clase; hoy es el derecho común, y a eso se llama Constitución.

Más convengamos en que el Parlamento no es para hacer ministerios, sino para hacer leyes. Pues para contestar a esto recordaré que desde el año 45 hasta la fecha ha habido en España 28 ministros, de los cuales solo uno ha caído por un voto de Parlamento.

El señor PRESIDENTE: Siendo pasadas las horas de reglamento se va a preguntar a la Cámara si se proroga la sesión.

Hecha la oportuna pregunta, el acuerdo fué afirmativo.

El señor marqués de Molins: Este reglamento es también más restrictivo que el del Sr. Bravo Murillo, el cual establecía lo siguiente: (Leyó). Y queréis saber, señores, cómo era calificado este reglamento? Pues oído. (Leyó).

Esto lo afirmaban los señores duques de Valencia, González Brabo, Castro, y Barzanallana. En cuanto a la asistencia de los ministros a las Cámaras ha sido constante en nuestro país, y solo principiaron a desaparecer de las Cortes la víspera de la batalla de Villalar, y cuando la dinastía austríaca, funesto paréntesis para las libertades españolas, se propuso dar por el pie a todas nuestras inmundidades, lo primero que hizo fué poner tres representantes del Gobierno para que sustituyeran a los ministros en las Cortes. ¡Fúnesto presagio para nosotros, si este anteyer que tanto se pondera, y esta limitación que se quiere dar a nuestras facultades y a nuestra iniciativa anulándola, se hace para trasladarnos a tiempos que son una mengua y un borron de nuestra historia! A tiempos que han sido calificados tan dura como constantemente por una autoridad que no se podrá rechazar, por el venerable Padre Juan Eusebio de Nieremberg, y de los cuales dice también otro publicista de aquella época que cuando a toda vela navegaba el bajel absoluto, pronto no queda raza en el navio.

El señor ministro de Estado: Aunque la elocuencia del señor marqués de Molins ha hecho pasar pronto el tiempo, hace sin embargo alguno que empezó su discurso, y yo tengo que reclamar de los señores senadores que hagan una llamada a su memoria. ¡Recuerdan los señores senadores que decía el señor marqués de Molins no podían discutirse los reglamentos porque venían encerrados en un solo artículo, y que esto, con arreglo a la definición del Diccionario de la lengua, no era discusión? Pues si lo recuerdan, yo les ruego que digan qué es lo que ha hecho el señor marqués de Molins. S. S. ha discutido todo el reglamento, haciendo hasta magníficas declamaciones, y esto es de lo primero de que me voy a ocupar, porque es lo que más directamente importa al ministerio de que formo parte.

Está, señores, un poco pasado de moda este sistema de hacer grandes declamaciones, tomando las más veces por pretexto una frase, unas palabras de un ministro, una modificación peor ó mejor para empezar a decir: ahí están los reaccionarios, los neos, los absolutistas. Esto en el Senado no hace efecto ninguno; todos sabemos lo que quiere decir; pero fuera de aquí hay aún gentes tan candidas, que suponen que eso tiene alguna fuerza; y siento que el señor marqués de Molins esté tan atrás de moda, que tenga que usar aquí de esas palabras, que pertenecen a los primeros tiempos en que éramos todos una gente muy candida; y no son propios de S. S. argumentos de esta clase.

Si yo quisiera poner de mi parte al Senado, diría que S. S. ofendía hasta su ilustración, al hacer argumentos de esta naturaleza.

Discutamos, señores, como se discute en nuestros tiempos, con seriedad. S. S., dando la mili-

ma edición de cierta acusación levantada aquí con motivo de algunas palabras pronunciadas por el señor ministro de la Gobernación, volvió a hablarnos de la Constitución real y escrita, de los tiempos antiguos y modernos, y de lo de ayer, y de lo de anteyer, y esto es una preocupación impropia de su buen juicio, pues lo que dice el señor ministro de la Gobernación está formulado en todas partes, porque no otra cosa significa lo que todos nos decimos a cada momento respecto a que en España no hay costumbres políticas, y S. S. mismo demostraba hoy que falta cierta armonía entre lo que quiere la Constitución escrita y las Constituciones reales y efectivas del país.

La Constitución quiere que el Senado sea un Cuerpo moderado, templado, sosegado y tranquilo; y yo creo que sin faltar a las conveniencias, como S. S. no falta nunca, su discurso no está en armonía con este pensamiento que ha presidido en la Constitución; es decir, que hay una desarmonía entre la Constitución real, que en este caso es su senoría, y la escrita, que dice en el art. 15 lo que deben ser los señores senadores.

Por qué al tomar acta de las palabras del señor ministro de la Gobernación en el sentido de la expeculación científica no se ha tomado de los escritos en que se dice que se respetará en toda su integridad la Constitución del Estado? Concluyamos esta discusión, dejemos a un lado eso, si bien me será permitido que haga una excursión por la historia y recuerde que hay cierta desarmonía que no existe sólo entre la Constitución real del país y la Constitución escrita, sino entre las condiciones mismas que forman la parte constitutiva y real del país, pues no ignora S. S. ni ningún señor senador la manera de agruparse los diversos reinos que hoy constituyen la Monarquía española y las condiciones de que esto arrancaba los ha hecho ser y son aun diferentes en costumbre, en lenguajes y en hábitos, lo que ofrece una gran dificultad que no se ha podido resolver aun.

Yo, señores, por mi parte no volveré a tratar sobre esto, pues me parece completamente estéril y tengo la seguridad de que un espíritu de oposición que pervierte (y digo esto sin tratar de ofender a nadie) es el que hace que se recojan ciertas frases y sobre ellas se levante un discurso de oposición contra el Gobierno.

Dicho esto, y viniendo a la cuestión que se debate, tengo que decir que esta manera de tratar las cuestiones, nos lleva a lo siguiente. Hay un reglamento del Senado existente hoy, y si lo hubiéramos de tratar bajo el punto de vista constitucional, yo creo que sería facilísimo demostrar que ataca a la Constitución del Estado, pues no hay en ella un artículo que esté consignada la interpellación y la proposición. Lo que se establece en ella es la iniciativa en las leyes, y lo que se ha hecho por medio de un reglamento es ampliar esa facultad de la Constitución del país.

Sentado esto, si el tiempo me lo permite, y si no rogare al señor presidente me deje en el uso de la palabra para el día próximo, voy a ver si puedo demostrar, y espero hacerlo victoriosamente, una cosa que voy a anticipar. Yo me propongo demostrar que el proyecto de reglamento presentado a esta Cámara es el más liberal que se ha hecho para mantener la prosperidad, la fuerza el porvenir y la dignidad de esta nación.

El señor PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

Ahora bien, y téngase en cuenta que no hablo sino en tesis general, el art. 15 de la Constitución fija las calidades del senador, y aplicándose el procedimiento del artículo que he indicado antes, podría modificarse ó ampliarse también, pues no hay ninguna razón para que se pueda hacer en el uno y no en el otro, no comprendiéndose cómo cuando la reforma del reglamento es en un sentido merecido aplauso, y cuando se hace en otro un poco restrictivo, pero sin atacar a la Constitución, ha de merecer censura.

Diose cuenta, y la Cámara quedó enterada, de una comunicación en que el Congreso de señores diputados participaba con fecha de ayer haber presentado a la sanción de S. M. el proyecto de ley reformando varios artículos de la de Enjuiciamiento civil acerca del juicio de desahucio y el concerniente a alterar varios artículos de la de redenciones y enganches del servicio militar.

Ocupando la tribuna el señor secretario duque de Baena, leyó el dictamen relativo al proyecto de ley sobre concesión de un ferrocarril de Selgua a Barbasco.

Ocupando asimismo la tribuna el Sr. Marín Barneque leyó el dictamen sobre el proyecto de ley autorizando al Gobierno para otorgar sin subvención alguna del Estado la concesión de un ferrocarril que, partiendo de Alicante y pasando por Elche, Crevillente y Orihuela, empalme en el punto mas conveniente con la línea de Albalade a Cartagena.

Ocupando, por último, la tribuna el señor secretario marqués de Cáceres, leyó el dictamen referente al proyecto de ley sobre concesión de un fer-

ro-carril que, partiendo del de Zaragoza a Escatron en Val de Zafán, termine en Utrillas.

El señor PRESIDENTE: Los dictámenes que acaba de oír el Senado, se imprimirán y repartirán, y se señalará día para su discusión.

Orden del día para el día 23: continuación del debate pendiente sobre el proyecto de reforma del reglamento del Senado.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y cuarto.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR BELDA.

Extracto de la sesión del día 22 de Junio.

Abierta a las tres menos cuarto, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

El Congreso acordó se pusiese en conocimiento del Gobierno que con arreglo al art. 96 de la ley electoral vigente, debe procederse a la elección de un diputado por la circunscripción de Murcia.

Quedaron publicadas como leyes las sancionadas por S. M. en el día de ayer.

Se leyó y quedó sobre la mesa un dictamen de la comisión sobre ferrocarril de Guardiola, en la línea de Zaragoza a Barcelona, a Manresa.

El Sr. MURUA: He pedido la palabra para hacer notar una inexactitud que he observado en el Extracto que publican los periódicos de la sesión del día 19. En ese Extracto se atribuye al señor ministro de Gracia y Justicia una frase que yo no oí, lo cual nada tiene de extraño, porque soy algo tardo de oído; pero que tampoco oyeron otros señores diputados, y que tampoco consta en el Diario de las Sesiones. Sin embargo, como el Extracto circula por todos los periódicos, deseo que conste que yo nada dije de que fueran muchas las fiestas que quedan después de ese arreglo, como parece desprenderse de la frase que se ha puesto en boca del señor ministro de Gracia y Justicia y a la que se refiere mi rectificación. Si hubiera oído esto, lo hubiera rectificado en el acto.

Yo no hice más que manifestar mi deseo de que las fiestas que queden se observen religiosamente, sin decir que anteriormente había muchas ni pocas, como parece indicar el Extracto a que me refiero.

El señor PRESIDENTE: Constará la rectificación de V. S.; pero en lo que se refiere al señor ministro, a dicho señor, y no a V. S., es a quien incumbe hacerla.

El Sr. Isasi apoyó una proposición de ley sobre modificación de las tarifas de ferrocarriles.

El señor ministro de Hacienda contestó al señor Isasi y este retiró su proposición.

El Sr. Fernández Espino apoyó una proposición para que se exceptuara de la venta de bienes nacionales los de aprovechamiento común y las dehesas boyales, y se facilitara la redención de los censos.

El señor ministro de Hacienda contestó al señor Fernández Espino exponiendo las razones por que el Gobierno no podía admitir su proposición.

El Sr. Fernández Espino la retiró.

El Sr. Gisbert preguntó al señor ministro de Hacienda en qué forma podría discutir el uso que el Gobierno ha hecho de las autorizaciones sobre Hacienda dadas al anterior Gabinete.

El señor ministro de Hacienda dijo que podría hacerlo en forma de proposición, y que dentro de pocos días podría contestar a ella.

Se aprobó sin debate el proyecto de ley sobre transferencia de crédito en el ministerio de Fomento para la dotación de archiveros-bibliotecarios.

Se aprobó, con una adición que la comisión hizo al artículo 1.º, el dictamen relativo al ferrocarril de Menjíbar a Granada. Ambos proyectos se aprobaron definitivamente.

Se levantó en seguida la sesión.

Eran las cinco.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 22 de Junio de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 34-85 y 90; no publicado, 34-70 p. a plazo, 35-00 fin cor. vol.; y 35-00 fin prox. vol.

Ídem ídem diferido, no publicado, 35-75 d.

Material del Tesoro no preferente con intereses, ídem, 98-75.

Deuda del personal, id., 49-20.

Obligaciones municipales al portador, de 1,000 reales, id., 63-00 d.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 97-00.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, no publicado, 78-25 d.

Ídem id., de 2,000 rs., no publicado, 83-00 d.

Ídem id., de 1.º de Julio de 1856, de 4,000 rs., ídem, 72-00 p.

Tanto los anuncios como los comunicados se insertan a precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncian periódicamente.

BIOGRAFIA DE DON PEDRO DE LA HOZ,

dedicada al Sr. D. Carlos de Borbon y de Este.

Y ESCRITA POR D. JOSÉ MARIA CARULLA.

Se vende en la administración de La Esperanza, calle del Poz, núm. 6, cuarto principal, y en las librerías de Olamendi, Aguado, Lopez, Guirar, Bailly-Baillière, Sanchez, Cuesta, Durán y Moya y Plaza, a 8 rs. en Madrid y 10 en provincias.

Se ha hecho además una tirada especial del retrato que acompaña a la obra en papel china de doble tamaño, con objeto de poderlo colocar en cuadro, y se vende a 6 rs. en Madrid y 8 en provincias, enviándose perfectamente enrollado en un cilindro.

Los pedidos se dirigirán, acompañando su importe, al autor y propietario de la obra don José María Carulla, calle de Fuencarral, núm. 8, entresuelo, Madrid. También están autorizados al efecto los señores comisionados de La Esperanza en provincias.

El producto líquido de la Biografía se destina en su mayor parte al alivio de las necesidades del Padre común de los fieles.

ENSAYO TEORICO

DEL DERECHO NATURAL APOYADO EN LOS HECHOS,

POR EL R. PADRE

LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

Traducido de la última edición italiana, corregida y aumentada por su autor, POR D. JUAN MANUEL ORTI Y LARA.

ARROGADO DE LOS TRIBUNALES DE LA NACION Y CATEDRÁTICO DE FILOSOFIA.

Constará esta obra de cuatro tomos en 4.º de unas 450 páginas cada uno, y muy adelantada la impresión del tomo 5.º, toda la obra estará publicada muy en breve. Los tomos 1.º y 2.º se expenden a 20 rs. cada uno en Madrid y 24 en provincias, francos de porte.

A cuantos pidiendo los tomos publicados remitan cuando menos el importe de otro, se les expedirá a 18 reales tomo en Madrid y 22 en provincias, francos de porte.

A los suscriptores por diez ejemplares se les dará cada tomo a 17 rs. en Madrid y 20 en provincias, francos de porte, aunque solo remitan el importe de los dos tomos publicados.

Los pedidos se dirigirán a la Librería católica internacional, de Tejado, Silva, número 47, Madrid.

LA PREDICACION POPULAR,

POR MR. DUPANLOUP.

OBISPO DE ORLEANS.

Se vende encuadrado en rústica, con el retrato del autor, a 40 reales en casa de el editor (Cabeza 27), y en las principales librerías de esta corte.

JARABE DE LABELONYE

Farmacológico de 1.ª clase de la Facultad de París.

Este Jarabe es empleado, hace más de 35 años, por los más célebres médicos de todos los países, para curar las enfermedades del corazón y las diversas hidropesías. También se emplea con feliz éxito para la curación de las palpitations y opresiones nerviosas, del asma, de los catarrros crónicos, bronquitis, tos, catarros, espasmos de sangre, extinción de voz, etc.

Deposito general en París, en casa de LABELONYE y C.ª, rue Bourbon-Villeneuve, 45.

Deposito en Madrid, en casa de D. J. M. LEON Y DOMINGUEZ, Presbitero.

Deseando el autor facilitar la adquisición de sus escritos a toda clase de personas, ha determinado hacer una rebaja notable en sus precios, en la siguiente forma:

Leyendas históricas y morales, dos tomos en 4.º mayor prolongado, edición de lujo, 52 rs.; se dan por 40 rs.

Páginas del hogar, colección de cuentos, leyendas, poesías, tradiciones, fábulas y artículos, ilustrada con grabados, 3 reales; se da por 4.

Los mártires de Cádiz, El Angel del Puigcerdà y Dinamó a la huida a Egipto, dramas religiosos para Seminarios y colegios, 8, 7 y 6 rs.; se dan por 6, 5 y 4.

Los que tomen todas estas obras, podrán recibir las paginadas en tres plazos de 4 a 20 reales, acompañando el primer plazo al pedido, y remitiendo los restantes en los dos meses siguientes.

Los pedidos al autor, calle de la Compañía, núm. 8, Cádiz.

En Madrid están de venta, con la rebaja dicha, pero no en plazos, en la librería de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6.

GRACEAS DE GELIS Y CONTE

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

Resulta de dos informes dirigidos a dicha Academia el año 1840, y hace poco tiempo, que las Graceas de Gelis y Conte, son el mas grato y mejor ferruginoso para la curación de la clorosis (colores pálidos); las pérdidas blancas; las debilidades de temperamento, en ambos sexos; para facilitar la menstruación, sobre todo a las jóvenes, etc.

Estas pillosas, únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años como el purgativo mas eficaz y mas saludable. Tomarse ya en ayunas ya con la comida. Exíjase que cada caja y el prospecto que se da gratis lleven la firma A. Rouvière y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica: Hôtel Richelieu, vis-à-vis de la rue d'Antin.

En París, Farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Augustin. En España en todas las buenas farmacias.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANK

Estos pillosas, únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años como el purgativo mas eficaz y mas saludable. Tomarse ya en ayunas ya con la comida. Exíjase que cada caja y el prospecto que se da gratis lleven la firma A. Rouvière y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica: Hôtel Richelieu, vis-à-vis de la rue d'Antin.

En París, Farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Augustin. En España en todas las buenas farmacias.

INJECTION BROU

nigléncia, infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo (Exigir el método). 25 años de éxito. París, en casa del inventor, BROU, rue Lafayette, 403, y boulevard Magenta, 192.

ELEMENTOS DE FILOSOFIA ESPECULATIVA,

SEGUN LAS DOCTRINAS DE LOS ESCOLÁSTICOS Y SINGULARMENTE DE SANTO TOMÁS DE AQUINO.

Obra escrita en italiano por el Presbítero D. José Prisco, y traducida de la segunda edición por D. Gabino Tejado.

Se ha publicado el tomo 2.º y último de esta obra, la cual se expende a 40 rs. en Madrid en la Librería católica internacional de Tejado, Silva, 47 y 49, y en la librería de Olamendi, Paz, 6. En provincias a 50 rs. por pedido directo acompañado de su importe, dirigido a la librería de Tejado, o a los correspondientes de dicha librería.

En todo pedido de diez ejemplares acompañado de su importe se hará un abono de 40 por 100. Cuando el pedido sea de mayor número de ejemplares se aumentará este abono.

ANALOGÍAS DE LA FÉ.

Obra escrita por el señor doctor

DON ESTEBAN MORENO LABRADOR,

CHANTRE DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE CÁDIZ.

El objeto de la presente obra es estudiar los dogmas en su concepto filosófico, comparándolos, y relacionándolos unos con otros, y con las verdades de razón. El primer tomo, de los dos que ha de tener la obra, en 8.º mayor, de letra compacta y en papel gaseado, de 542 páginas, se halla de venta al precio de 12 rs. en Madrid en casa de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6.

Se obtiene también por el mismo precio, franco de porte, haciendo el pedido a Cádiz a D. José María Leon y Domínguez, Presbítero, calle de la Compañía, núm. 8.

BAÑOS HIDRO-SULFUROSOS DE GRÁBALOS.

Desde 1.º de Junio a fin de Setiembre están abiertos estos muy antiguos y acreditados baños, en los que se han hecho varias